



FUNDADOR: D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Oficinas: Salesas, 19, primero.

DIRECTOR: D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Jardinería de salones.—Fomento de la industria lechera en España, por D. Buenaventura Aragón.—Intereses agrícolas: Experiencias sobre la cría del gusano de seda, por J. M. Martí Sánchez.—Una expedición a la Mancha, por E. Vilar.—Los franceses pintados por ellos mismos, por M. de la Cámara.—Sport, por H. Abreu.—Algunas indicaciones sobre el arte de manejar perdiceros, por D. Ricardo Guillén.—Ródenas!, por E. Vilar.—Reforma del Código de Carreras por la Sociedad de Fomento de las Razas de Caballos en Francia.—Industrias rurales: Una visita a la hacienda «La Cacerías» en Puerto Real, por Columela.—Modo de transformar en vinagre el vino picado. Hongos, por J. de A.—Exposiciones caninas y Field-Trials.—Sección de ajedrez, por D. José Tolosa y Carreras.—Anuncios.

GRABADOS: El tiro por la culata.—Caso frecuente.

AVISO.

Con lamentable frecuencia faltan á nuestros suscriptores de provincias y del extranjero algunos números de los que con toda regularidad depositamos en la Central de Correos. La falta no está en los empleados de Madrid, sino en los ambulantes, peatones y carteros. Y en la imposibilidad de evitar un abuso crónico en España, pero que ha alcanzado ahora mayores proporciones, nos vemos en el caso de rogar á nuestros suscriptores, que siempre que les falte un ejemplar se sirvan avisarnos, por tarjeta postal, para que nosotros, y á nuestra costa, reparemos el daño que á todos nos infiera una administración pública tan desastrosa.

JARDINERÍA DE SALONES.



DE la afición á las plantas acusa un perfeccionamiento en las costumbres, demuéstrole bien elocuentemente lo generalizada que aquélla está en las poblaciones que marchan á la vanguardia de la civilización. París, Londres, Berlín, Nueva York y otras capitales de análoga importancia, destinan inmensas sumas al comercio de plantas cultivadas en macetas para adornar con ellas las habitaciones, no precisamente para rendir tributo de vasallaje á la moda, diosa en cuyo holocausto tanto se derrocha, sino por satisfacer un placer menos mundano, más ideal, y que despierte siempre sentimientos que sólo es dable inspirar á la Naturaleza.

Sólo España, fiel á su tradición, ha podido hasta hoy mirar con indiferencia este ramo de producción, cuando debiera ser donde más desarrollo alcanzara, ya por la variedad de climas con que cuenta y que hace fácil cultivos muy diversos, ya por su espléndida flora, tan admirada por los extranjeros como desconocida por nosotros.

Afortunadamente, aun cuando de un modo lento, se despierta ya entre nosotros la afición á las plantas, y si antes era raro encontrar un balcón con tal cual raquítica maceta, muda acusadora de la impericia de su dueño, hoy va siendo muy frecuente ver convertidas las casas en poéticos invernáculos, dentro de los cuales, y en extraño consorcio, tiene la gallarda palmera su abundante follaje sobre la aristocrática gardenia, olvidando su diversa organización, y haciendo caso omiso de los orígenes de ambas.

Los patios, portales, escaleras y recibimientos, así como las galerías, salones y gabinetes, se adornan con macetas, consiguiéndose el doble fin de completar el decorado y mejorar el ambiente. La jardinería dispone de gran número de plantas adecuadas por su forma, follaje y rusticidad á vivir dentro de la limitada atmósfera de una habitación, y siempre que se les prodiguen los cuidados que reclaman con más perentoriedad por razón de las anormales circunstancias en que viven.

No todas las plantas de jardinería son igualmente propias para el adorno de las habitaciones, ni todas, como es consiguiente, exigen iguales cuidados para conservarlas en buen estado.

Es preciso tener en cuenta la manera de ser de cada una de ellas, para que los cuidados que se les prodiguen no resulten estériles ó contraproducentes.

Á fin de metodizar esta reseña, dividiremos las plantas de salón en dos grupos, esto es, en plantas de hoja perenne y de flor.

Son las primeras las que gozan de mayor predilección, no tan sólo porque son las más baratas y ornamentales, sino también porque son las más resistentes.

Ordinariamente las plantas que producen flores sobre ser más delicadas, no son tan apreciadas, porque sólo sirven de adorno durante la estación, siempre corta, en que muestran sus galas.

Un tercer grupo podemos hacer de aquellos vegetales también empleados en el decorado de las habitaciones que permanentemente se presentan vestidos de hoja sin perjuicio de producir flores en determinadas épocas.

Los vegetales comprendidos en esta última agrupación son escasos, caros, y casi siempre exigen durante los fríos el abrigo de una estufa, ó cuando menos el de un invernáculo, sin perjuicio de que constantemente se les tenga en condiciones de que rara vez se dispone en las casas.

Aun cuando, como ya hemos dicho, cada género de plantas de las que hoy más se usan para el adorno de las casas exige condiciones distintas para que vegeten con lozanía, existen, sin embargo, principios generales aplicables á todas ellas, que son los que muy sucintamente vamos á reseñar.

El enemigo principal de las plantas de salón cultivadas por sus hojas, es el polvo que sobre ellas se deposita, pues tapando los poros de las hojas, dificulta primero, é impide después la respiración de la planta, y ésta muere por asfixia. El vegetal, objeto de tal descuido, comienza por languidecer, sus hojas se oscurecen primero, toman después, total ó parcialmente, el color de tabaco y por fin se desprenden, dejando desnudas las ramas, en las cuales á veces se presentan nuevas hojas que no tardan en seguir la suerte de las anteriores, si cuidadosamente no se limpia la planta, porque en otro caso la muerte del vegetal es segura.

De tan funesta influencia como el polvo es el agua cuando se prodiga con largueza, como casi siempre sucede. Este elemento, indispensable de la vida orgánica, se trueca en poderoso agente destructor cuando obra constante y directamente sobre las raíces de las plantas.

Los vegetales cultivados en las habitaciones tienen poca actividad en sus funciones; la circulación es exigua, lenta la exhalación por las hojas, y pequeña la asimilación por las raíces, y, por consiguiente, demandan riegos muy moderados, así por su frecuencia como por la cantidad.

La viciosa costumbre de regar las macetas hasta que el agua salga por la parte inferior, sobre que esteriliza la tierra, arrebatando los principios solubles que constituyen la fertilidad, priva á la planta de los elementos que directamente asimila, predisponiéndola á sufrir numerosas enfermedades cuyo término es la muerte.

Las plantas regadas con exceso empiezan por dejar caer los brotes de las hojas ó los capullos de la flor; luego se presenta en las hojas completamente desarrolladas la *clorosis* (amarillez), y, finalmente, las raíces se descomponen y el



vegetal muere á los pocos días de iniciada la enfermedad, víctima de la *gangrena húmeda*.

La poca ventilación, la falta de luz ó el exceso de ellas, ocasionan frecuentemente languidez en las plantas, que acaba con la vida de éstas en un plazo variable y dependiente sólo de la intensidad de la causa y de la resistencia de la víctima.

Las macetas situadas en locales poco ventilados, ó donde hay poca claridad, necesitan que con alguna frecuencia se les ponga por algún tiempo en estas condiciones, sin olvidar que la acción directa del sol, en sitio excesivamente abrigado ó poco ventilado, puede también ser perjudicial, como el frío intenso ó los vientos fuertes.

Por punto general, las plantas de salón necesitan gozar de mucha claridad, evitando las hieran directamente los rayos solares, sobre todo si son de hojas de distintos colores ó de color verde claro, procurando que la atmósfera en que vivan sea ventilada y esté á una temperatura, que ni baje de 10°, ni pase de 25°.

Las plantas cultivadas por sus flores necesitan diariamente que las bañe el sol; de otro modo, los capullos florales se desprenden antes de abrirse.

El riego, como hemos dicho, debe ser más bien escaso que abundante, y el agua empleada debe procurarse que tenga una temperatura igual ó algo superior á la de la habitación en que estén las plantas.

Una vez al mes será bueno que el agua con que se riegue tenga el carácter de abono líquido, para lo cual se puede recurrir al agua en que se haya lavado carne, agregándole una corta dosis de jabón y algunos cristales de caparrosa verde.

Diariamente deben limpiarse las hojas con un plumero fino y tupido, cuidado que en verano se sustituirá con frecuentes lavados, suministrados, cuando menos, una vez al día, antes ó después de puesto el sol, empleándose una esponja americana ó una pequeña bomba con alcachofa de agujeros muy pequeños. Estas lociones no tan sólo limpian las plantas, sino que las favorecen de un modo notable en su vegetación, dándoles un aspecto más agradable por la pureza de los colores y por el vigor que ostentan.

Cuando las plantas viven en macetas de muy reducido tamaño, es preciso mudar la tierra todos los años, y al tiempo de hacer trasplanto puede cercenarse una parte de las raíces más gruesas, á fin de que no haya necesidad de aumentar el tamaño de la vasija. Esta operación, que no ofrece dificultades cuando se practica en plantas resistentes, es expuesta si hacemos objeto de ella á vegetales delicados, ya porque sean de vigorosa vegetación ó porque se resienten mucho de tales mutilaciones, á causa de su complicada organización.

Aun cuando no se nos oculta lo muy concisos que hemos sido, abrigamos, no obstante, la convicción de que los consejos tan ligeramente apuntados por falta de espacio, son suficientes para evitar á los aficionados al cultivo de plantas de salón los disgustos que frecuentemente experimentan al ver morir el objeto de sus cuidados, sin hallar explicación satisfactoria que justifique la pérdida sufrida.

(Hortícola.)

FOMENTO DE LA INDUSTRIA LECHERA EN ESPAÑA.



ALLASE muy generalizada en nuestra Península la creencia de que la ganadería no tiene razón de ser allí donde no hay extensas dehesas y praderas, y no son pocos los agricultores que consideran perjudicial y ruinosa la abundancia de prados naturales, porque una vez roturados suelen dar buenas cosechas de cereales. Tales errores son causa de que nuestros campesinos se priven á veces de rendimientos que les ayudarían á levantar los pesados tributos que sobre ellos pesan, y el segundo en particular es tan profundo, que basta examinar algunas estadísticas para ver que precisamente las regiones donde más desarrollado se halla el cultivo agrícola, y donde el labrador obtiene mayores beneficios, son aquellas, como Inglaterra, Bélgica y Lombardía, donde abundan los prados naturales y artificiales, y donde se cría y ceba mayor número de reses en proporción á la extensión superficial y al número de habitantes. Complemento de la ganadería, digámoslo así, es la elaboración del queso y otros lácteos, sobre cuyas ventajas tanto se ha discutido y estudiado en los cincuenta años últimos; y precisamente á demostrar que nuestros agricultores no deben hacer caso omiso de esa industria, y no deben conceder crédito á ciertas preocupaciones y argucias, se encaminan en primer término las consideraciones que vamos á exponer.

Ante todo consignaremos que las reses lecheras, y sobre todo las vacas, no necesitan tener á su disposición extensos prados para dar producto abundante y de buena calidad; lo indispensable es que no escaseen los forrajes, y que éstos llenen las condiciones debidas; y como se suele decir que solamente en los países de clima fresco y húmedo es dable obtener esas sustancias vegetales, y que en ellos únicamente es fácil y beneficioso montar la industria lechera, vamos á refutar ese error, dañoso ante todo para los agricultores de

nuestras provincias meridionales y de Levante. A este propósito, y no pretendemos en manera alguna desvirtuar lo ya indicado acerca de la influencia del clima, adviértese que en las regiones del Norte de Europa son las lluvias moderadas y frecuentes en las estaciones calurosas, y abundan las aguas de riego; y que en las comarcas meridionales, por el contrario, las lluvias son escasísimas, y pocos los riegos por falta de aguas perennes. Ahora bien; con relación á los forrajes, que no han de confundirse con los prados, las comarcas meridionales no deben realmente envidiar nada á las septentrionales. En éstas la temperatura suele ser glacial en invierno y á veces tropical en el verano; cesa la vegetación en Octubre, y no se reaviva hasta el mes de Abril; el invierno dura para las plantas cinco meses y aun más, siendo en ocasiones tan intenso el frío, que perecen muchas plantas, como las moreras, higueras, etc.; la primavera es tardía; los hielos destruyen las yemas y flores de los frutales, y no pocas veces el estío es seco, y los escasos nublados arrojan más granizo que agua, siendo el otoño casi siempre lluvioso y frío. Además, no se han ejecutado los necesarios y posibles trabajos de riego, como en otros países, y no están la mayoría de las provincias septentrionales y centrales en disposición de sacar partido de sus condiciones climáticas. En las regiones meridionales y orientales de nuestra Península solamente existe el invierno de nombre; se pueden cultivar todas las plantas del Norte y otras muchas, como el olivo, el naranjo, el algarrobo, etc.; la primavera es más regular, y no va acompañada de hielos tardíos; el estío es seco ciertamente, mas en cambio los pedriscos no son frecuentes; de manera que el otoño, el invierno y la primavera constituyen un período de nueve meses en que la temperatura es templada y las lluvias sólo escasean en comarcas determinadas y poco extensas. Pues bien; en ese período, las plantas forrajeras, las raíces carnosas y los tubérculos pueden sustituir perfectamente á los prados permanentes, que solamente pueden ser productivos mediante el riego. Por otra parte, si las vacas lecheras generalmente llegan al máximo de producción en las regiones comprendidas entre los paralelos 42 y 53, el vigor de las cabras y su aptitud para la secreción láctea aumentan en cambio de una manera excepcional á medida que aumenta la temperatura media y la sequedad del clima es mayor. Si se tienen en cuenta las observaciones pluviométricas, se verá que la cantidad de lluvia es mayor durante el año en las regiones meridionales por lo común, siquiera no se distribuya con uniformidad. Por lo mismo, ya que no sea posible tener prados permanentes y los de invierno no produzcan bastante hierba por falta de aguas, será dable cultivar en condiciones ventajosas el trébol encarnado, las algarrobas, el alcacer de cebada y centeno, los rábanos y aun las remolachas sembradas en otoño después de las primeras lluvias. También dará resultados el maíz sembrado en Abril y muy espeso, para segarle cuando comiencen á aparecer las flores masculinas, cortándole en pedazos y almacenándole en fosos, es decir, que si en los países fríos se conservan los forrajes á fin de que no falte á los animales pienso en invierno, en las comarcas templadas habrán de conservarse para que no les falte en verano una comida jugosa. Precisamente los forrajes y ganados son á la par productos y medios de producción, completando unos y otros la explotación agrícola. Así lo han comprendido los agricultores de Italia, donde hasta 1866 constituían los ganados un valioso artículo de importación, y donde en los últimos años se ha logrado convertirlos en artículos de exportación. Desarrollada la ganadería, se aumenta la cantidad de abonos, y por tanto la producción cereal, la de carnes, lanas y leche, y la industria quesera acabará por tener la importancia que en nuestro país debe tener.

Al preconizar el desarrollo de la ganadería se sobrentiende la explotación de reses mejoradas y de condiciones adecuadas para vivir en la región que hayan de criarse, y de reses debidamente nutridas aun para la producción de leche exclusivamente, ya que la cantidad del líquido obtenido depende, no solamente del clima, sino también de la raza de los animales y del régimen alimenticio á que se les someta. El principal objeto á que el ganadero ha de atender, es conseguir que las reses le dejen un beneficio cuantioso, y que paguen con sus productos superabundantemente los gastos que exijan su adquisición, su alimentación y su entretenimiento. Cuando se haya de explotar la leche, es preciso ver la manera de que la transformación y manipulación del líquido dé los mayores resultados posibles, aumentando su precio. Si nos fijamos en las vacas lecheras, veremos que en igualdad de circunstancias unas dan mayor producto que otras, y que no todas segregan un líquido igualmente rico en materia caseosa y grasa, ni todas suministran una cantidad de leche proporcionada á la masa y clase de alimentos que cada res consume. Hay reses que suministran poca leche, mas también consumen escasa cantidad de forrajes, siquiera no sea en el caso más general, y hay reses que dan mucha leche, pero en cambio necesitan una enorme masa de alimentos. De ahí que para montar en buenas condiciones la industria quesera, hayan de elegirse castas que amoldándose perfectamente á las condiciones del país, segreguen leche de buena calidad y abundante, y consuman forrajes

baratos. Las desventajas con que pueda luchar el ganadero se salvan á veces afinando la elaboración de los productos, de manera que el precio de éstos sea mayor; y en fin, de todos modos, el que desee explotar la industria lechera no debe rehuir el trabajo de discurrir y calcular, para descubrir el sistema y régimen que mayores beneficios haya de procurarle.

Cuando se elija una raza de ganados, sería temerario guiarse únicamente por el deseo de obtener anualmente la mayor cantidad de leche posible. El agricultor inteligente no se pregunta cuál es la casta de reses que mayor cantidad de leche suministra, sino cuál es la que aprovecha mejor los alimentos y produce más dinero, dadas las condiciones locales. Por ejemplo, en un estudio comparativo entre vacas holandesas y vacas suizas, resultó ciertamente que cada una de las primeras había producido en el año 223 litros de leche más que cada una de las segundas; pero en cambio éstas habían consumido 20 quintales de heno menos que las otras en el mismo período de tiempo. Computando solamente á 2,50 pesetas el quintal de heno, esos 223 litros de leche habrán costado 50 pesetas, es decir, 22,42 céntimos el litro; precio á que generalmente no llega el litro de leche en los puntos de producción. Otro experimento comparativo hecho por el doctor Lehman en Pomaritz con vacas holandesas y vacas de Shorthorn patentizó que las últimas daban 1.136 litros de leche menos que las primeras por res y año; mas en cambio esa cantidad menor de leche contenía mayor proporción de manteca, y hasta 49 libras más que la leche más abundante de las vacas holandesas. También se ha de observar, con este motivo, que las vacas de Shorthorn consumieron durante el estío un 20 por 100 de trébol verde menos que las vacas holandesas, y además produjeron mayor cantidad de grasa y de carne. Conviene además tener en cuenta que si bien la elección de raza merece especial atención, á la larga no ofrece una garantía absoluta para el rendimiento de la vacada ó del rebaño. Las cualidades de la raza van desapareciendo con rapidez á medida que cambian las circunstancias en que los animales se desarrollan, y es necesario, para impedirlo, adoptar todo género de precauciones con los individuos. Las mejores vacas no transmiten á su progenie sino propensiones á dar mucha leche y á sacar buen partido de los alimentos, y el ganadero es el llamado á desarrollar esas disposiciones en la medida de lo posible.

Una vez conocidos los rendimientos que de una raza de animales, la más apropiada para vivir en la región, puede el labrador prometerse, antes de montar una lechería deberá tener en cuenta las condiciones de su explotación agrícola y la cantidad de forrajes que le es dable obtener. Para ello ha de saber apreciar el valor alimenticio de éstos, lo que no es ciertamente difícil en nuestros días. En efecto; numerosos experimentos hechos en Inglaterra, Francia y Alemania han patentizado, ya mediante el análisis químico, ya mediante los datos y observaciones recogidos en la cría de los ganados, que los forrajes más nutritivos y que mayor cantidad de leche producen, manteniendo además á las reses en el más completo estado de salud, se hallan compuestos de tres grupos de sustancias principales, á saber: la *proteína* ó *materias azoadas* y *albuminoides*, que son la albúmina propiamente dicha, la caseína, la gelatina, etc., y cuyo más importante elemento es el *ázoe*; las *materias grasas*, y las *sustancias sacarinas*. Otros componentes, como el agua, la celulosa, las diversas materias minerales, y especialmente los fosfatos de cal, completan la composición química de los forrajes, ó por mejor decir, de las plantas en general. Esas sustancias ejercen especial influencia en la alimentación de los ganados; pero basta que estén simplemente asociadas á las materias azoadas, á las grasas y sacarinas que se encuentran en el organismo vegetal, y á las cuales concede gran importancia la agricultura, porque esas tres importantes sustancias son idénticas en absoluto á la proteína, á las sustancias grasas y al azúcar, que son los elementos constituyentes y esenciales del cuerpo animal. Es evidente, por lo tanto, que los forrajes más nutritivos son los que tienen la composición química que más se acerca á la de los animales, y es evidente además que los principios constituyentes de esos forrajes deben guardar cierta relación entre sí, y hallarse en estado asimilable para ser digeridos y transformados útilmente, y deben ser ingeridos además bajo cierto volumen para que llenen la cavidad del estómago y de los intestinos. En el heno natural, bien preparado y de buenas condiciones, la proporción de la proteína con las materias sacarinas y grasas está en la relación de 1 á 5; en otros forrajes, como las tortas oleaginosas, la proporción es casi de 1 á 1, y en algunos, como en los residuos de la difusión de las remolachas, la proporción es de siete partes de materias no azoadas y una de materias azoadas.

¿Cómo habrán de cotejarse todos los forrajes, los cuales contienen en proporciones tan diversas las materias azoadas y las no azoadas, y son la base de la alimentación de los ganados? La ciencia, de acuerdo con la práctica, nos contesta que el valor de los forrajes, bajo el aspecto de sus efectos nutritivos, depende principalmente de la proteína, y que por consiguiente, cuanta mayor cantidad de ésta se obtenga en una explotación rural, bajo la forma de forrajes diversos,

proteína asociada en proporciones variables á las materias hidrocarbonadas no azoadas, tanto mayor número de reses se podrán mantener en la explotación para que produzcan carne, leche, lana y fuerza motriz.

El cuadro adjunto, en que se indica la composición de los forrajes de elevada producción, nos manifiesta la que se obtiene de cada hectárea en proteína, y la relación en que se encuentra con la cantidad de sustancias no azoadas. Esa relación es la que en zootecnia se suele llamar relación nutritiva. Así, en el heno del Piamonte la relación nutritiva es de 4,96 de materias no azoadas por cada una de proteína.

	Producción por hectárea. — Kilogramos	PROTEÍNA.		Relación nutritiva.
		Por cada 1.000 kilos.	Por hectárea.	
Prados de regadío del Piamonte, tres cortes de heno producidos.				
Remolachas forrajeras	15.000	85,00	1.275,00	4,96
Zanahorias	80.000	11,90	952,00	8,50
Nabos	40.000	12,80	512,00	9,00
Calabazas	30.000	11,00	330,00	4,60
Papas	50.000	13,00	650,00	3,02
Papas	»	21,70	»	9,80
Forrajes secos.				
Alfalfa regada, cinco cortes.	15.000	147,60	2.214,00	2,05
Trébol y alfalfa, dos cortes.	6.000	129,70	778,02	2,09
Espárceta, un corte.	5.000	148,50	742,05	2,06
Forrajes verdes.				
Maíz gigante.	80.000	12,00	960,00	9,41
Algarrobas en flor.	20.000	31,00	620,00	2,04
Trébol encarnado.	15.000	27,00	405,00	2,04
Pajas y granos.				
Paja de trigo.	5.000	30,00	150,00	3,08
— de avena.	4.000	45,05	182,00	8,04
Grano de avena.	2.500	126,06	316,06	4,07
Avena, grano y paja.	6.500	76,06	497,09	5,07
Grano de cebada.	2.000	135,00	270,00	5,00
Algarroba (grano).	2.400	279,70	669,88	1,70
Salvado.	»	135,20	»	4,30
Lino (semilla).	»	223,60	»	2,90

Conocida la riqueza en proteína de nuestros forrajes, reducidos así á un dominador común que permite establecer comparaciones entre ellos, fácil será determinar qué cantidad de leche podremos obtener con el consumo de cierta cantidad de forrajes. Mr. Cravat facilita esas investigaciones, gracias á su tratado acerca de la alimentación de las reses domésticas. En efecto; resultando, según ese escritor, que una vaca de 500 kilogramos de peso, la cual consuma anualmente 6.204 kilogramos de heno ó su equivalente en proteína, dará 3.000 litros de leche y un ternero de 42 kilogramos, será fácil deducir que por cada 1.000 kilogramos de heno, los cuales contienen 85 de proteína, esa vaca dará 483 litros de leche y 7 kilogramos de carne de ternera. De ahí que por cada 100 kilogramos de proteína consumida bajo la forma de forrajes diversos, y bien distribuidos en la ración diaria, se obtendrán 568.235 litros de leche y 8.235 kilogramos de carne de ternera; de modo que una hectárea, capaz de producir 620 kilogramos de proteína, como los produce el forraje de una hectárea sembrada de arvejas ó algarrobas, dará 3.523 litros de leche y 51.057 kilogramos de carne de ternera.

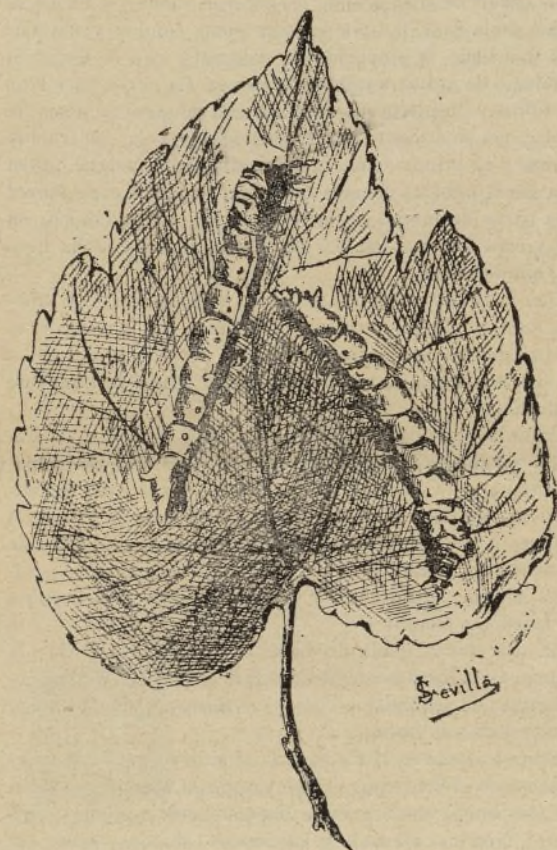
El siguiente cuadro permite conocer de un solo golpe de vista las cantidades de proteína en forraje, de leche y de carne de ternera que de una hectárea se pueden obtener, según la planta que se cultive entre las más generalmente destinadas á la alimentación de las vacas:

	Proteína. — Kilogramos.	Leche. — Litros.	Carne de ternera. — Kilogramos.
Alfalfa	2.214	12.570,722	182,322
Maíz	0,960	5.454,156	79,056
Remolachas	0,952	5.409,579	78,390
Trébol (heno de), 2 cortes.	0,779	4.426,550	64,150
Espárceta	0,743	4.221,986	61,186
Algarrobas en verde	0,620	3.523,057	54,059
Trébol encarnado	0,405	2.301,351	33,351
Avena, paja y grano	0,498	2.829,810	41,011
Paja de trigo	0,150	852,352	12,352

En resumen, producir por cada hectárea de forrajes la cantidad máxima de proteína, asociada en proporciones variables á materias sacarina y materias grasas; distribuir en las raciones ó piensos esas sustancias, de manera que resulte la relación nutritiva de 1 á 3, á 4 ó 5 de materias no azoadas, según la calidad de los productos animales que se desee obtener; recurrir á los granos, á las tortas y á los alimentos muy ricos en proteína para suplir la falta de materias azoadas en algunos forrajes; emplear las pajas y las pulpas, en caso de insuficiencia, en alimentos no azoados, pero necesarios para llenar el estómago y los intestinos, y según lo aconseje la experiencia, cortar, trincar, desmenu-

zar, cocer y poner á fermentar los forrajes para que resulten de más fácil asimilación, tal es la síntesis del programa que el agricultor y ganadero ha de tener en cuenta, si ha de sacar de las reses todo el partido posible. Para ello, el punto de partida, el regulador del número ó importancia de las reses que ha de nutrir, es la proteína, es decir, la materia azoada, asociada á las materias no azoadas en las proporciones indicadas antes. Sabiendo cuánta es la cantidad de proteína de que se dispone, será dable calcular la cantidad de leche que es posible obtener por cada hectárea, y también los beneficios que habrá de producir.

BUENAVENTURA ARAGÓ.



INTERESES AGRÍCOLAS.

EXPERIENCIAS SOBRE LA CRÍA DEL GUSANO DE SEDA.

TIENIENDO alguna importancia en la actualidad cuanto se relaciona con la producción sericícola de la provincia, juzgamos oportuno publicar la siguiente reseña de un ensayo de cría de gusanos de seda verificado el año último en la Granja-Escuela, de la provincia de Valencia.

La simiente pertenecía á la raza amarilla, y se recibió de Nápoles el 4 de Abril en la cantidad de una onza (30 gramos), que aproximadamente contenían 40.000 huevos, conservándose los primeros días en una habitación á la temperatura de 18°.

El 8 de Abril se trasladó en dos cajas de cartón á una estufa de Gay-Lussac, que habilitamos para su avivación; junto á las cajas se colocó una esponja empapada en agua, que facilitaba la humedad necesaria, dándosele además suficiente ventilación.

En dicho aparato, calentado por medio de una lámpara de alcohol, se sometieron los huevos á las temperaturas siguientes:

Abril 8	20°
» 9	21°
» 10	22°
» 11	24°
» 12	26°
» 13 al 16	28°

El 13 de Abril aparecieron los primeros gusanos, el 14 y 15 nacieron la mayor parte, y en menor número el 16; éstos fueron los últimos que se aprovecharon, quedando sin avivar un 10 por 100 del total de la simiente, defecto que atribuímos á los cambios bruscos de temperatura que sufrió la semilla durante el viaje, por hallarse la estación algo avanzada.

Á medida que los gusanos iban naciendo, se retiraban de la estufa, siguiendo para ello el sistema ordinario de colocar sobre la simiente unos papeles llenos de agujeros, al través de los cuales pasaban en busca de la hoja depositada encima, de donde eran trasladados más tarde á los pliegos de papel de estraza.

Para andana habilitamos un piso bajo, formándola con telas de alambre, sujetas por medio de marcos de madera, que á su vez eran sostenidos por soportes también de madera; sobre las telas se colocaron los papeles con los gusanos. Estos nacieron ágiles, robustos y sanos, buscando con prontitud la hoja partida que se les suministraba procedente de

la variedad común, *morus alba*; en la 4.^a y 5.^a edad consumieron la *multicaule*.

También intentamos utilizar la hoja de ramio verde, que se dice ha sido ensayado con éxito en algunos puntos; sin embargo, ni los gusanos que no conocieron otra hoja desde su nacimiento, ni los de más edad, acostumbrados ya á la de morera quisieron probarla, muriendo todos los sometidos al ensayo, en número de unos 500. Mejor resultado obtuvimos con la hoja de la *maclura aurantiaca*, que consumieron sin inconveniente dichos animales; sin embargo, no creemos pueda sustituir á la morera, entre otras causas por las espinas que las ramas presentan, las cuales dificultan la recolección y pueden lastimar á los animales.

En obsequio de la brevedad omitimos los detalles de las prácticas seguidas en la educación de los gusanos, durante las diferentes edades, por ser análogas á las seguidas de ordinario en la huerta; sólo diremos que se procuró suministrarles la hoja fresca, nada húmeda ni fermentada, evitándola durante la primera edad y poniendo el mayor cuidado en la limpieza, ventilación, examen de los gusanos enfermos y reparación de los mismos.

La temperatura del local osciló entre 18 y 20 grados, excepción hecha de un pequeño número de gusanos criados en una estufa de plantas, que no se calentó artificialmente; en ella el calor descendía mucho por la noche y se elevaba durante el día, llegando sus límites máximo y mínimo á 26° y 11°. No obstante, los gusanos halaron perfectamente sus capullos cuatro días antes que los demás, sin duda por la mayor temperatura á que estuvieron sometidos durante las horas del sol.

Unos y otros se conservaron inmejorables en todas las edades. Sin embargo, en la última vimos algunos atacados de pebrina, los cuales aislamos inmediatamente; parte de ellos murieron antes de hilar, y otros fabricaron su capullo, si bien las mariposas se hallaban muy atacadas de la terrible enfermedad.

Excepción hecha de este reducido número de animales, los demás halaron un capullo de excelentes condiciones, consumiendo 932 kilogramos de hoja en las diferentes edades, cuya duración fué la siguiente:

1. ^a	7 días.
2. ^a	7 »
3. ^a	9 »
4. ^a	9 »
5. ^a	11 »

La producción obtenida fué de 51,70 kilogramos, que, teniendo en cuenta las bajas habidas por la simiente no nacida y los gusanos perdidos en el ensayo de la hoja de ramio, la consideramos buena.

El resultado económico no fué tan satisfactorio, por razón del bajo precio que se obtuvo del capullo en el mercado (3 pesetas el kilogramo), el cual no bastó para cubrir todos los gastos, según demuestra la siguiente cuenta:

Gastos de cría de una onza de simiente de gusanos de seda.

	Pesetas.
Coste de la simiente	11
Hoja 932 kilogramos, á 10 pesetas los 100 kilos.	93,20
Recolección y transporte de la hoja	14
Bojas, descontando su valor como combustible	5
Jornales invertidos 48, á 2 pesetas	96
Interés, amortización y conservación de la andana y gastos de papel, alcohol, etc.	15
TOTAL GASTOS	234,20

Productos.

48 kilogramos, 200 gramos capullo, á 3 pesetas uno.	144,60
3 kilogramos, 500 gramos inferior	4,87
Borra y estiércol	4
Suma	153,47
Ascienden los gastos	234,20
Pérdida	80,73

El déficit no hubiera resultado tan subido á un labrador de la huerta; en efecto, los 48 jornales incluidos en la cuenta se invirtieron realmente á causa del mayor trabajo que supone el peso diario de la hoja y los diferentes experimentos practicados; sin ellos, un jornalero hubiera podido atender á doble número de gusanos durante las tres primeras edades, lográndose por este motivo una economía nada despreciable; además, el cuidado de los gusanos sabido es que se confía principalmente á las mujeres, cuyo jornal es más reducido, á veces casi insignificante, porque dedica sus ratos de ocio y el de sus hijos á desempeñar el trabajo sin faltar á sus restantes obligaciones, y sólo en las últimas edades necesita el auxilio del hombre.

Otra economía puede obtenerse reduciendo la duración de la cría, aumentando algo la temperatura ó disponiendo de locales más abrigados que el empleado por nosotros. Tam-

bién se lograría alguna reducción en el precio de la hoja de la morera produciéndola el mismo agricultor.

En cambio, el industrial que necesite comprar la hoja, le costará más cara, y á este gasto deberá añadir también el del alquiler de local, por cuyo motivo la pérdida será mayor, aun en el caso de obtener buenas cosechas.

En mejores condiciones podría luchar el agricultor de los pueblos de la provincia, que, por hallarse á bastante distancia de la capital y por otras condiciones económicas y climatológicas, las tierras alcanzan menos valor y los jornales son también más reducidos, especialmente los de las mujeres, por faltarles el trabajo que encuentran en las fábricas, situadas principalmente en las inmediaciones de la ciudad.

Del ensayo que sucintamente acabamos de reseñar, deducimos que, dadas las condiciones actuales de la producción sericícola en la vega valenciana, es poco beneficiosa para los que á ella se dediquen, si el capullo no alcanza mejores precios que el año último, y sólo en las zonas apartadas de la capital podrán obtenerse resultados más lisonjeros.

J. M. MARTÍ SANCHÍS.

Valencia, 7 de Marzo de 1892.

Dictamen del Sr. Bremón.

El Ingeniero agrónomo, jefe, del distrito forestal de Valencia, ha pasado una extensa comunicación-memoria al señor gobernador, para que la curse á la superioridad, sobre el estado pasado y presente de la industria sericícola en esta provincia.

El Sr. Sanz Bremón, con gran claridad y lujo de datos, hace constar que el precio medio de la simiente en el último quinquenio ha sido de 10 á 12 pesetas la fracción de 25 gramos, equivalente á la antigua onza.

El número de orugas que pueden avivarse de una onza de simiente es de 40.000, que dan un promedio de 30 á 40 kilogramos de capullo.

Entiende que la mejor variedad de morera es la blanca, y que para una onza de simiente se requieren de 740 á 850 kilogramos de hoja.

El término medio á que se ha cotizado el cuarterón de capullo (3.200 kilogramos) es de 8,95 á 14,50 pesetas, según clase.

Para un kilogramo de seda se necesitan de 11 á 12 kilogramos de capullo fresco.

Termina tan notable trabajo con las siguientes líneas, que insertamos por creerlas de interés:

«Resumiendo, diremos que la decadencia de la industria sericícola en la provincia de Valencia comenzó con la enfermedad del gusano y continúa, á pesar de que gracias al empleo de simientes seleccionadas los rendimientos son ya casi normales, influyendo en ella la casi desaparición de las moreras por una parte, y por otra el bajo precio que alcanza el capullo, que no estimula á la repoblación del arbolado.

Las causas ocasionales de la persistente baja del capullo, son en primer y casi exclusivo término, la concurrencia que hace la seda asiática, cuya importación, como la de otros productos del extremo de Oriente, ha facilitado la apertura del istmo de Suez, la introducción en algunos puntos de dichas regiones de los procedimientos de filatura europeos, hechas por casas francesas, y por último, influye también la corriente de la moda que ha limitado mucho el uso de los trajes de seda pura, sustituyéndolos con las telas llamadas de fantasía, cuya trama interior es algodón.»

UNA EXPEDICIÓN Á LA MANCHA.



Lo que más agradece el cazador valenciano es una invitación para cazar perdices.

En esta provincia, donde la base de nuestras cacerías son las aves acuáticas, que durante los meses de Noviembre y Diciembre tiramos en la Albufera y Calderías, nos vemos reducidos á buscar alguna

aves de paso cuando las hay, y se las puede tirar, que no es siempre.

Y para crearnos alguna dehesa ó monte donde tirar á los conejos, hemos de vencer grandes dificultades por la índole del país, del paisaje y del paisanaje.

Así es que la perdiz, la caza reina de todas las caza, es en nuestra provincia un mito, que por excepción se encuentra en el privilegiado *Realengo*, propiedad de mis buenos amigos D. Isidoro Gómez Arostegui y su hijo político D. Joaquín Reig; en la famosa *Muela* del Barón de Cortes, y en algunas que otras, poquísimas, propiedades del escaso número de mimados de la fortuna.

Y, sin embargo, ninguna de las especies volátiles ha llenado su misión como la perdiz, y ninguna ha contribuido tan espléndidamente á nuestros goces.

La perdiz es la alegría de los campos, montes y valles; la poesía de la caza, la base de toda buena comida venatoria. Ella sola tiene la propiedad de compartir con la mujer el privilegio de agitar nuestros corazones. La mujer hace latir sus fibras y despierta sus impulsos con mágicos recursos; la perdiz, con su ardiente canto, su eléctrico volar, su rápida carrera y su brinco de sin igual elasticidad, consigue que su caza sea la nobleza del arte cinegético, como la caza mayor es la parte dramática del arte venatorio, presentándose en ella y cara á cara el hombre de pelo en pecho, ante la fiera de velludo cuero.

Don Luis Ochoa conoce todo esto perfectamente, y sabedor de la predilección de los valencianos por la caza de la perdiz, guarda sus hermosos montes para obsequiar allí á sus buenos amigos, en cuyo número tengo la honra de contarme.

Organizóse la cacería para la segunda quincena de Febrero, y á ella fuimos invitados sus mejores amigos Alonso, Arguimbau, el Conde de las Arenas, Criado, Greus, Muñoz, Requena, Talens y el que suscribe. La expedición se dirigió á Manzanares, centro de nuestras excursiones, saliendo de avanzada el espléndido anfitrión D. Luis Ochoa, con los señores Alonso, Arguimbau y Criado, y pocos días después los cazadores restantes.

En dos etapas debía dividirse la jornada venatoria; la primera á los hermosos cotos del *Patrón* y *Siles*, ambos colindantes; la segunda al *Velo* y el *Barraco*, que también forman una sola finca.

Si buen monte es el *Patrón*, no sé si le supera el de *Siles* que compró el Sr. Ochoa el año pasado al Marqués de Salinas. Con buena casa, grandes dependencias agrícolas, rica fuente, frondosa alameda y anchuroso estanque, sobre ser una hermosa finca de valor y de recreo, es, además, un cazadero abundante y extenso; suficientemente accidentado para poder sorprender la perdiz á la caída de las colinas, en revueltas y recodos, donde tienen sus querencias, está dotado de un suelo dulce, incapaz de fatigar al más achacoso, alfombrado de mullido césped, y con monte bajo bastante para el abrigo de la caza. Desde sus suaves colinas distínguese la extensa y rica planicie de Valdepeñas y Manzanares, viéndose surcar de vez en cuando los trenes, que á distancia tal parecen juguetes de bazar. Algo más accidentado el *Patrón*, pero abundante también en caza, constituyen entrambos un regío cazadero que custodia cuidadosamente su dueño para recreo propio y de sus amigos.

Don Luis Ochoa es un completo caballero; dotado de pingüe fortuna, y mejor dotado aun con una esposa modelo y tres hijos cariñosos, resulta el tipo acabado del manchego feliz y generoso. Y tengan en cuenta los maliciosos, que no guía mi pluma el estómago agradecido ni la afición satisfecha, sino mi admiración al hombre organizador á quien nada le arredra y todo le es sencillo; que goza más cuanto más caza matan sus invitados; que deplora la lluvia que defiende la caza y retiene á los cazadores junto á la chimenea. Sorprende ver la facilidad con que dispone los ojeos, cómo distribuye á los invitados según el gasto de cada cual, unos á cazar en mano, otros á cazar el pájaro, y algunos, más ansiosos de quemar muchos cartuchos, con los hurones, sin redes, por supuesto.

Jeromo, un fiel servidor que frisa en los cuarenta y cinco años, de los cuales treinta cumplió en la casa, es el brazo derecho de Ochoa. Con el aspecto exterior del escudero de aquel hidalgo de Cervantes, es hombre astuto y perspicaz: bajo, regordete, echado hacia atrás, con una gorrilla á guisa de solideo que apenas le cubre la coronilla y deja su despedida frente á la intemperie, comprende de una mirada las órdenes de su señor y las ejecuta al momento. Jeromo guisa bien; Jeromo sirve la mesa; Jeromo hace y calienta las camas; Jeromo limpia las escopetas; Jeromo avía las perdices; Jeromo cuida los perros y los hurones, y si falta una escopeta en un ojeo allí está Jeromo, que es un buen tirador. Y téngase presente que la casa de D. Luis gobierna treinta y dos criados entre mayordomos, muleros, gañanes y guardas, con diez y ocho pares de mulas de labor, é infinidad de cabezas de ganado.

Pero á pesar de tan numerosos elementos, nuestro compañero de expedición D. Leonardo Muñoz, tomó á su cuenta la dirección de la cocina, y á fe que es todo un profesor en el difícil arte de Savarin, que mereció siempre los aplausos de los comensales. Bien es verdad que no le escaseaban las primeras materias, pues entre las reses que se mataban, las

perdices, liebres y conejos, y las remesas de pescado fresco y ternera que llegaban con frecuencia, nuestro anfitrión nos presentaba una mesa capaz de satisfacer al más exigente gourmet.

Los pocos días que nos favoreció el tiempo, se cobraba siempre buen botín, entre ojeos, caza en mano, de jaulas y de hurón, transcurriendo así brevemente los días dedicados á esta primera etapa de nuestra expedición, y brevemente también las noches al amor de la lumbre, entre el humo de los romeros y tomillos, que armonizaba perfectamente con el humo de la rica hoja que cosecha Julián Alvarez en la Vuelta de Abajo, y los vapores del moka y caracolillo que expende Mr. Petit.

Llegó el día de la partida para el otro coto, y daba gusto ver la rapidez con que se organizó el convoy. Seis galeras cargaron la impedimenta de equipajes, provisiones de boca y guerra, aperos de caza, perros, jaulas, etc., y dos cómodos carruajes conducían á los expedicionarios. Las siete leguas que separan ambos montes se recorrieron de una jornada, con mucha comodidad, y tomando un buen dispuesto almuerzo á la mitad del viaje. Nuestros camaradas Arguimbau, Greus y Criado, todos en estado de merecer, no quisieron perdonar el Carnaval, y partieron para Manzanares en busca del tren, continuando los siete compañeros restantes la segunda parte de nuestra cacería. Al anochecer se llegaba al *Barraco*. Buena finca de labor, buen monte de caza, y buen edificio. En la chimenea descarga un coto de leña y se le prende fuego. La nave central de la casa es un anchuroso salón con su mesa de billar, mesillas de tresillo y cuatro cómodos dormitorios alrededor, capaces cada uno de tres ó cuatro camas.

No hay que decir, pues, que aunque los elementos atmosféricos se descompusieran, sobran elementos materiales para hacer grata la estancia en aquel monte.

La noche de llegada se nos recibió con una magnífica cena, y el ejercicio del viaje había abierto el apetito de par en par.

Pero un olvido perdonable en Jeromo nos hizo apreciar un buen detalle de aquellos montañeses. Habíase olvidado el pan.

Celedonio, antiguo guarda de la finca, que tal oyó, nos brindó su pan recién cocido; pan recién cocido á nuestro apetito, era convidarnos á bodas; aceptamos de buen grado. Celedonio trajo los panes, y... ¡había que cortarlos con un hacha! «¿Recién cocido este pan?—pregunté al bueno del guarda.—Sí, señor—me contestó—del amasijo del lunes, y estamos en sábado, vispera de Carnaval.» ¡Cómo estará cuando le llamen duro! Á pesar de todo le hincamos el diente, y pasó por nuestras fauces; pues en calidad no dejaba nada que desear, á causa de que Ochoa da candelá á todos sus criados y gañanes para que coman bien.

Al siguiente día comenzaron de nuevo los ojeos, los puestos y la caza en mano. No nos favoreció el tiempo, pero aun así, poco ó mucho todos los días se salía al campo, y todos los días se mataba caza, si bien no la que debió matarse. Las veladas se dedicaban al juego, y Muñoz seguía como siempre al frente de la cocina. En cada comida nos dejaba inhábiles para todo; y las cenas, acompañadas de profusa confusión y condimentadas con la alegría, resultaban una tumultuaria enciclopedia de ricos manjares, exquisitos vinos (de aquellas inmensas bodegas que Luis posee en Manzanares, y Dios se las conserve para su bien y el de sus amigos), y delicados licores que inspiraban chistes, cuentos y chascarrillos, narrándose las habilidades del pájaro, las heroicidades del pachón, y la seguridad de los disparos. Emilio Alonso, refiriéndonos el ojeo del día, nos aseguraba haber matado un conejo á una distancia como del *Barraco* al *Patrón* (siete leguas). Esta hipérbole se explica perfectamente después de una de aquellas cenas.

Y entre accidentes, anécdotas, los planes para mañana, y las sorpresas producidas por un raro animal que el Conde llevaba cuidadosamente en una caja, diciéndonos que, cual poderoso talismán, era de buen augurio en sus cacerías, iba decayendo la bulliciosa algarabía, en cuanto Morfeo se apoderaba de nuestros héroes.

Al bullicio sucedía el silencio, y el sueño nos reponía de nuestro cansancio, hasta que á las siete de la mañana la poderosa voz del amo de casa gritaba: *las migas: el que no se levante, cazará en ayunas*. Todos acudíamos al reclamo mejor que las perdices.

Dado el excelente carácter de Ochoa y las buenas disposiciones de los cazadores, nuestra expedición no hubiese tenido fin, si el cielo no se hubiera encargado de terminarla. Todos hicimos votos por volver. Don Luis los hizo por que no-marcháramos.

Del recuento resultaron muertas más de 300 piezas, que se descomponen en dos chochas, 80 perdices, y 220 entre liebres y conejos. Pero conejos se habrían matado cuantos se hubieran querido, sin más que dedicar más tiempo á ellos; pues como hay tela larga, lo mismo se matan 200, que se hubieran matado 2.000. Todo el monte es un vivar.

Camino de Valencia no pude pasar por Chinchilla sin comer un día con D.ª Genoveva y D. Pedro Núñez Flores. Fuera en mi negra ingratitud para con unos amigos cari-

fiños que me franquean siempre su casa y sus montes. La comida resultó un banquete de los que Genoveva sabe dar para obsequiar á sus amigos. La visita duró seis días en el coto de *El Bachiller*; pero fueron *seis días pasados por agua*.

Y á bien que fué lástima; porque en cada paréntesis que abrían las nubes, sin salir de los alrededores de la casa, vaciaba yo buen número de cartuchos. La víspera de marchar, me propuse, aun á trueque de mojarme, recoger algunas piezas, y en un rato maté dos perdices, tres liebres y un conejo. Antes que el *Bachiller* llegue á doctor recibirá mi nueva visita.



E. VILAR.

Valencia, 15 Marzo 1892.

LOS FRANCESES PINTADOS POR ELLOS MISMOS.



NTE confesión de parte, revelación de prueba. Siempre hemos creído que el proceder de Francia era un absurdo, y nunca creímos llegara á consumarse una ruptura comercial con España; rompimiento que tantos descalabros ha de originar á aquélla.

Hoy es un hecho; mas, aunque se nos tache de recalitrantes, aun confiamos que aleccionada Francia por la triste experiencia que el limitado tiempo transcurrido la enseña, ha de volver sobre los desatinados propósitos de unos pocos, que se han impuesto contra la general opinión y conveniencia, y ha de tratar de romper las cadenas que de otro modo matarán su industria, su comercio y el bienestar del país. Siempre encontrará á España propicia á remediar tamaños males, pero con dignidad y sin humillaciones, correspondiendo en términos iguales á las ventajas que se le otorguen, sin doblez ni arteras mañas para falsear esta igualdad.

Veamos cómo se expresa uno de los principales y más ilustrados periódicos vinícolas de París, que no podríamos nosotros decir tanto.

Después de un arranque humorístico contra Mr. Méline, continúa: «Sin ir tan lejos como nuestro feroz amigo, no podemos menos de deplorar la ceguera que se ha apoderado del grupo que encadena la Francia con esta mortífera tarifa de Aduanas. Rotas las relaciones comerciales con nuestros más antiguos aliados, Grecia, España, Turquía..., terribles represalias anonadando toda nuestra exportación; encarecidos los artículos alimenticios en proporciones inhumanas; desollado el obrero sin compasión en todas sus compras, sin compensación con el aumento de salario; tal es á grandes rasgos, la obra bárbara y antidemocrática de la Comisión de Aduanas.

»Una Francia cerrada á lo Juan Palomo; he aquí cuál sería el sueño, no de enemigos extranjeros, esto sería muy natural, sino de franceses con pretensiones de labrar la dicha de su país, y que sólo realizan el negocio de castas privilegiadas.»

Esto, que se profetizaba días antes de la ruptura, y que nosotros habíamos asegurado mucho antes, ha tenido plena confirmación con creces; en pocos días ha aumentado en Francia el coste de la alimentación del obrero en un franco y cincuenta céntimos al día y más, en proporción de la clase media y acomodada, y precisamente cuando tienen que disminuir los jornales por carecer de trabajo al paralizarse las industrias, el comercio y los centros de explotación por carencia absoluta de demanda y exportación.

No es posible que tan anómalo estado de cosas subsista, que unos pocos privilegiados se impongan á la masa del país terriblemente castigado, y no sería extraño presenciásemos funestos acontecimientos en la nación vecina. ¡Es mal consejero la miseria!

Añádase á todo esto que las sofisticaciones, falsificaciones mejor dicho, serán aún más escandalosas si cabe, que hasta aquí, y esto nos da el tono del cuadro lúgubre que allende el Pirineo se dibuja.

En corroboración de estas verídicas aseveraciones, tomemos otro pasaje bien edificante del mismo periódico:

«En cuanto á los vinos de España, los negociantes que los emplean se sirven de ellos principalmente para alcoholizar sus mezclas. Una pipa de vino de España, otra de vino de Argelia, del verdadero, una de vino de... pasas, y 220 litros de *agua del Sena*, componen para la clientela popular cuatro barricas de Burdeos, de las cuales se vende cada una en París á 225 francos; hay allí familias semiacomodadas que se creen de desprestigiadas si no bebieran Burdeos en

todas sus comidas. Y este Burdeos tiene un gusto especial, típico, del que no puede prescindir el abastecedor. Este es el Burdeos de Barcy.»

No hay duda que con tales procedimientos debe tener sin cuidado á estos *probos* industriales la tarifa mínima ni la máxima, fabricando *vino de Burdeos* con la mixtura que precede, en la que, sobre todo, descuella el agua del *salutífero Sena*, que por sí sola compensa superabundantemente los derechos impuestos por las tarifas. Y dicho está que vinos confeccionados con menos pretensiones, sus ingredientes son más detestables.

Oigamos cómo se expresa otro diario francés (y se deja mucho en el tintero). Al manifestar que los consumidores rechazan el vino natural porque desconocen la *cocina* habitual, sigue: «Observad que digo *cocina* y no falsificación. El vino de París no está falsificado, está *aderezado*. Se le disfraza (por no emplear otra palabra) con alcohol y colorantes procedentes de la misma uva ó de las heces del vino, se aligera con vino de pasas, y se le aumenta con agua del Sena.»

Igual podemos asegurar del celeberrimo *Champagne*, vino espumoso mejor dicho, en la generalidad de los casos, que los mismos franceses propalan todos los días su falsificación y ficticia elaboración, en parte de la cual invierten nuestros vinos blancos, que con costes, arrastres y adeudos, aun con las tarifas prohibitivas, no les cuesta allí más que de 30 á 40 francos hectolitro, y convertido en vino espumoso (*Champagne, sic*), les produce de 500 á 1.000 francos; de manera que aun se puede explotar el negocio á despecho de todas las tarifas.

M. DE LA CÁMARA.

Sport.

Notas de training. — Primicias primaverales. — Balance a posteriori. — Los cracks del porvenir y el nuevo sport onubense.



EN los primeros días de Marzo cesa en las cuadras el *moderate training*, comenzando la ruda labor de la preparación, pues á los cotidianos paseos y á los pausados *canters*, se agregan rápidas galopadas, que acostumbren á los caballos á correr de un aliento las distancias en que habrán de luchar en los hipódromos.

Por cierto que como no hay rosas sin espinas, y aunque es verdad que, así como en esta época del año comienzan á germinar florecillas en los campos, también en la mente de preparadores y jockeys surgen ilusiones que suelen trocarse en dudas y recelos, porque el *entraînement*, á la vez que pone *fits* á algunos caballos, haciendo ostensibles en ellos sus relevantes cualidades, descubre en otros las flaquezas enseñando como los que por sus contornos parecen ser futuros héroes cuando sólo son apariencias sus simuladas bondades desmentidas en las pruebas, carecen sus pulmones y pies del aguanite y ligereza que de ellos se esperaba.

Por lo que se comprenderá, que no hay intervalo más emocionante para el preparador que las dos ó tres semanas anteriores á los días de carreras, en que tiene que aumentar los trabajos, dando las últimas lecciones á sus discípulos, enseñándoles, ora á no gastar todo su poderío desde el comienzo de la lucha, ora á saber tener una arrancada diligente, para no quedar rezagados desde que bajen la bandera en señal de partida. Y para que se entienda cómo ese intervalo á que aludimos está rodeado de peligros y sobresaltos, agréguese á todo lo dicho que es en esta época cuando suelen acontecer los sucesos más eventuales é inesperados, como son: el que á lo mejor, en una mañana después de un galope, viene cojeando el animalito, en quien el preparador y el jockey fundaban todas sus esperanzas, ó que la potranca que había hecho toda su preparación sin el menor tropiezo, comienza con inequívocas señales de mal de amor, á no catar el pienso y á no poder galopar, siendo vencida por la compañera á quien en los días anteriores daba muchas libras de ventaja, sin que la pudiese seguir en su veloz carrera.

Cuando esto acontece, tienen que oír y ser vistos los resquemores y demostraciones del *entraîneur* y los *lads*, pues no paran en aplicar de noche y día toda especie de paliativos, remedios y demás menajes de los que se usan en las cuadras de caballos de carrera.

Se ve, pues, como el dinero del preparador no deja de tener su amargo ganar, y desde luego se figurarán ustedes, que cuando han ocurrido todos estos percances del oficio, *entraîneurs, jockeys, lads* y demás gente menuda, se ponen como locos, recordando la fábula de la lechera, que aquí podremos decir: adiós carrera, premio, dinero y propinas.

Pero lo más peliagudo en estos trances no es la cojera del potro ni el estado amoroso de la potranca, pues lo que tiene que ver es lo jetudo que se pone el amo cuando, gorra en mano, se le entra por las puertas de la casa el mozo que trae las noticias de lo que acabamos de relatar.

Comencemos, pues, deseando que ninguno de estos percances y gajes ocurran en el intervalo que aun falta para

que se verifiquen las carreras, que han de celebrarse en Jerez y en Sevilla á mediados del próximo mes de Abril; y reanudando nuestro último balance, diremos que habíamos manifestado en 1891 que en lo futuro sólo debíase tener presente á *Fadrineta, Bellone, Gasconne, Diana, Donald, Dunkeld* y *Pall-Mall*, pues eran los únicos *cracks* que se habían mostrado con algunas cualidades en las carreras de primavera, y que no debíamos hacer mención de los otros por cuanto del estudio de sus formas nada se venía á demostrar.

Suele ser el otoño la estación en que las yeguas corren mejor, pues exentas de las influencias que la primavera ejerce sobre su débil sexo y temperamento, muéstranse con nuevas formas, no dejando de acontecer el que las vencidas en Abril y Mayo se conviertan en vencedoras en Octubre, ó por lo menos que acentúen de una manera definitiva sus cualidades de pujanza y velocidad.

Bellone ha confirmado su bondad, batiendo con 9 kilos de más á *Donald* en la carrera Alfonso XII (reunión de otoño en Madrid), y entre los derrotados aparece *Fadrineta*, á quien debemos suponer que estaba lo que se llama en las cuadras fuera de forma, que en el Handicap internacional con 52 no pudiera vencer á *Bellone* con 70; y agréguese que *Fadrineta* corrió tan mal, que se dejó la delantera por caballos de inferioridad tan notoria como *Málaga* y *Marco*.

Donald sigue á *Bellone*, llegando el segundo con 55 en la carrera Alfonso XII, y siendo el tercero en la de resistencia, lo que nos puede servir de indicio para juzgarle como á potro que tiene aguante en las largas distancias, por más que no se pueda de esta carrera deducir nada en concreto, ni sirva á robustecer nuestra opinión su resultado, porque las peripecias que acontecieron al correrse, vinieron á desvirtuar la índole de la misma.

Donald no corrió en el Handicap Nacional, donde le habían asignado 58 kilos, prefiriendo la cuadra de Fernán-Núñez la probabilidad de su otro caballo *Pall-Mall* que estaba á 48; lo que aconsejamos que se tenga en cuenta en las futuras Carreras, por haber el resultado demostrado ser atinada la preferencia, pues llegó segundo, batiendo á *Fadrineta*, que llevaba 52; como no deberá olvidarse otro dato importante, cual fué el que la cuadra Villamejor prefiriera á su yegua *Bellone* con el aplanante fardo de 70 kilos, retirando á *Diana* con 59, que había coronado sus proezas batiendo en el premio Viesca á *Diva* á pesos iguales, y dando 3 kilos á *Málaga* y *Comtesse Adeline*, á quienes también venció con gran facilidad.

Ante todos estos hechos, y teniendo presente las otras carreras de primavera, y á pesar de que *Diana* en el gran Handicap Nacional luchó sin ocupar buen puesto, con su enorme peso de 67, y á pesar de que *Donald*, con 57, fué batido en el Consolación por *Candelaria* y *Rossini*, como de los balances anteriores habíamos deducido de sus formas y el valor aparente de cada uno, se les puede colocar por este orden.

Bellone, Gasconne, Fadrineta, Diana, Donald, Dunkeld y *Pall-Mall*.

Para terminar nuestro memorial de los hechos pasados, es de utilidad recordar, como complemento, que los caballos de dos años que mejor corrieron en las pasadas reuniones de Bilbao, Zaragoza y Madrid, fueron *Lovelock, Alaerán, Ducado, Divina, Araña, Henriot, Julieta* y *Estela*, de los que aun no se ha podido concebir una idea aproximada del valer relativo de cada uno, ó del ningún valer, si se tiene en cuenta que las más de las veces suelen ser los más precoces ó desarrollados los que se apoderan de los primeros puestos cuando tienen dos años, siendo vencidos á la siguiente estación por los que, ó estaban atrasados en su *entraînement*, ó que adrede los preparadores les hacían correr con un trabajo insuficiente para no apurarlos, teniendo en cuenta sus flaquezas juveniles.

Merecen, sin embargo, no olvidar dos carreras que de ser exactas dan aproximada idea de cómo corrieran. *Divina* en Zaragoza, en el Comparación, luchando contra *Parnell* y *Donald*, y llegando segunda.

Araña sobresaliendo, en la Velocidad con 17 kilos y medio de diferencia, y batiendo fácilmente á *Parnell* por cinco cuerpos.

El *sport* en 1892 se presenta bajo mejores auspicios que el pasado año, por haber más caballos en las cuadras, y por el nuevo Hipódromo que se inaugurará en Huelva; y añádase á todos estos datos las importantes compras que de caballos de pura sangre ha efectuado en el extranjero el Marqués de Villamejor, y que el nuevo *sport* onubense se espera que sea muy animado, tanto por los pingües premios que se ofrecerán, como por la británica dirección que se ocupa en organizar de una manera brillante el *meeting* de verano que allí se efectuará.

Todo ello contribuye á que reine mucho entusiasmo entre los *sportmen*: quizás más que nada se deben tales alegrías al poderoso imán con que nos atrae lo desconocido.

H. ABREU.

ALGUNAS INDICACIONES

SOBRE

EL ARTE DE MANEJAR PERDICES ⁽¹⁾.

PERO, amigo Director, ¿qué quiere usted que le diga, si ya está todo dicho? Usted cree y afirma que, por llevar yo cazando veintiocho años en los mejores y en los peores cazaderos de España, con señores y con corsarios, con los grandes maestros y las grandes calamidades, no sólo tengo autoridad para cazar, sino para dar mi opinión en punto á la caza. Así será, puesto que usted lo afirma. Pero hablar de la caza de las perdices—ya que de las perdices quiere usted que tratemos—es hablar un volapuk, que, creyéndole todos entender, pocos entienden, y que sólo se aprende de *viva vox* en el gran libro de la Naturaleza.

¿Ni qué importa, como usted recuerda en su amable invitación, que yo haya cazado mucho tiempo con el gran caballero Pepe Argáiz y el gran corsario Joselillo el andaluz (a) *Pucherete*, dos maestreros en el arte clásico del volateo á la española, si de lo que aquí se trata no es de cazar perdices con un buen perro, sino de emborronar cuartillas con una mala pluma?

Con otros varios he cazado, amigo mío, tan maestros como aquéllos, y que no aplaudo, porque viven para gloria de la escopeta y terror de las perdices; que sabe usted que rendir justicia en vida, suele tomarse á lisonja; pero ni aquéllos ni éstos inventarán nada, ni probablemente lo inventarán nuestros sucesores. Lo que hay es que no todos conocen una *teoría* que se adquiere con la práctica, y que los pocos que *a priori* llegan á conocerla, ó no saben, ó no pueden practicarla.

Si digo en su interesante Revista lo que sé, nada nuevo diré con ello á quienes todo lo saben; pero algo podrán sacar en limpio los *cazadores de primeras letras* que se sientan con alientos y vocación para obligar á los pulmones y á las piernas á un trabajo diario de seis ú ocho horas, y de otras tantas ó más á la inteligencia.

Tomo, pues, la mano baja de este artículo con más fatiga que si llevara por delante un bando de perdices de Carnaval, y por detrás un joven temerario con la escopeta montada.

—Las perdices se matan con los pies.—He ahí la voz general de los aficionados de bajo vuelo. Pues yo creo, amigo mío, que este aforismo cinético es sólo una verdad á medias; porque, claro está, el que no tiene pies, es decir, pulmones, no podrá cazar al volateo. Las perdices de hoy, perdices *fin de siglo*, según la frase en moda, requieren para ser cazadas, y cazadas con éxito, más de la cabeza que de los pies. En la guerra contra las perdices, como en la guerra contra los hombres, la estrategia supone tanto como el valor. Por eso un cojitranco de las piernas, tenaz, perseverante é inteligente, podrá conseguir con un buen perro lo que no llegará á alcanzar un cojo de la inteligencia.

Cuando cazamos solos y nada nos distrae, ni la conversación del compañero, ni el griterío de los perros, ni una dirección previamente fijada; cuando marchamos solos con un perro que nos comprende mejor que un amigo, y un morralero que *casi* sabe tanto como el perro, y estamos á los alcances del enemigo, sin más testigos que Dios y las montañas; cuando, en una palabra, el cazador tiene conciencia de lo que hace, y se recrea en su obra, es

(1) Este notable artículo del inteligentísimo cazador y excepcional tirador D. Ricardo Gillén, lo teníamos compuesto para publicar, cuando sobrevino la sensible enfermedad y muerte de la virtuosa madre de nuestro amigo; retirado, pues, en estos últimos números, para rendir tributo al duelo del Sr. Guillén, creemos ya ocasión de insertarlo, aunque sin contar con la venia de su autor y sin que haya podido corregir las pruebas.

precisamente la ocasión en que mejor caza, porque es cuando *estudia* y aprende.

La mayor parte de los cazadores de perdices no saben más que correr tras ellas y practicar ciertas tranquilas al alcance de todas las fortunas; son *cazadores de asomadas*; creen que toda la técnica se reduce á gozar pulmones de fragua y piernas de galgo, y no hacen más que seguir las por detrás. Para estos tales, su preocupación es Bielsa, Bargosi y demás andarines mártires. Y es claro que matan: sacando las perdices de su terreno y extenuándolas; pero estos privilegiados son los menos, porque los más *se pasan* mientras las perdices vuelven á sus querencias sin que ellos se enteren, si es que no revientan en la jornada.

Estos intrépidos cazadores de pierna suelen llevar mala vejez.

A mí me ocurre cuando regreso de cazar perdices en mano, que suelo traer más cansada la cabeza que los pies....

Como que las perdices se *manejan*; como que quien no sabe manejarlas no las sabe cazar; como que no van ellas donde les viene en ganas, sino que han de ir (contando siempre con el terreno) donde el cazador las lleve.

Sabido es que en los terrenos llanos todo es querencia, y se las maneja con dificultad, lo mismo que en algunos montes de mucha perdiz, y muy excelentes para los ojeos, como los *Llanos* del Marqués de Salamanca y las *Encomiendas* de Santa Cruz de Mudela.

Para matar perdices hay que cernerlas bien, esto es, hay que menearlas mucho: hacer una especie de greca ó zig-zag en los cañones de los cerros ó barrancos, cogerlas contra querencia, entrarlas de cara cuando esperan el castigo por detrás, y mano tras mano, y volver al sitio de donde salieron, y la mano alta, muy despacio, dando tiempo al compañero para que, al rebozar la morra ó el cerro, no se encuentre con que volaron las perdices, sobre todo cuando están frescas. (A ser posible, procurar que sea inglés el compañero que lleve la mano alta: hombre frío, flemático y correcto, como lo era, por ejemplo, el inolvidable aficionado canario Frasco Monteverde.)

Los desmayos del cazador son sus fracasos. No desmayar, pues, nunca. Por eso digo que las virtudes teológicas del cazador de volateo son tres: *paciencia, fortaleza y esperanza*....

Generalmente en la caza de la perdiz no pueden trazarse itinerarios; al salir uno del chozo ó del palacio, no sabe á dónde le llevarán las perdices; de mí sé decir que hay días que no salgo del terreno en donde empecé á cazar, y que trameo una, tres y más veces, porque la perdiz es un animal de mucha querencia, y tiene sus naturales abrigos y defensas. Conociendo el terreno, jamás en esta caza debemos ir á la ventura; mientras haya perdices voladas, no buscar otras nuevas.

Un morralero inteligente y conocedor del terreno es media cacería, y en ocasiones hay que saberle colocar, como si fuera un peón de ajedrez. Los cazadores marrulleros también saben convertir en peones inconscientes á los *amigos de buena fe*, que nunca faltan.

Los días de viento fuerte son muy productivos: sabiendo coger las perdices, se tiran á *casca porro*, porque llevando uno el aire de cara se echa encima de ellas sin que se enteren; en este caso, se tiran casi todas *repulladas*, como ya decía en sus buenos tiempos de caza el famoso Tamariz de la Escalera. Pero en semejantes días es muy difícil saber dónde están, porque como son tan listas y astutas se esconden en las piedras y abrigos del terreno.

Yo prefiero los días serenos de sol, y mejor aun si resplandecen después de una lluvia ó helada, pues sobre ser más hermosas las cacerías, las per-

dices vuelan más y se las ve mejor. Quiero decir que se observa mejor el movimiento de las alas cuando los guías trasponen un cerro, se sabe donde se dan y se las maneja fácilmente.

El calor las aplana y las quita defensa.

Cuando el cazador reboce una morra, pies de plomo. Muchos arrean entonces para sorprenderlas; pero no obran con acierto, á mi entender.

Yo cazo los cerros comenzando las manos por la falda y ascendiendo en espiral hasta llegar próximamente á la mitad, donde cambio de mano para seguir ascendiendo hasta la corona, y allí snelo tirarlas. El *quid* que desconcierta á las perdices está en ese cambio de mano. Si se las entra por arriba, el cazador va descubierta y vuelan pronto y largas á otra altura ó al valle; además, que siempre se las tira mejor de abajo arriba que de arriba abajo.

Generalmente la perdiz apeona en el monte hasta llegar á la linde de la sementera, rastrojo ó baldío, donde vuela; y siempre lo mismo. Las perdices de un bando hacen lo que de pollos les han enseñado sus padres, siguiendo admirablemente las mismas vías aéreas, por instinto ó por la topografía del terreno. Se las vuela de las querencias y pronto vuelven á ellas; esa es su historia: de las querencias á las defensas, de las defensas á las querencias. Conocer unas y otras es poder cazar con fruto en un terreno.

Se dice que en la caza de la perdiz es muy importante conocer el terreno. Más que importante; el terreno es el todo. Un monte hueco con mucho vuelo y poco snelo es un monte al revés. A las perdices hay que buscarlas en los abulagares, en los atochares, en el monte bajo. Allí atracan y allí se las tira con desahogo. En los cazaderos anchos, como ya dije, se las maneja con más dificultad, porque todo es querencia; y aquí de los amigos cariñosos que, sentándose á fumar un cigarro donde les indiquemos, nos pueden servir de contracimbel ó de espantajo.

Todos los cazadores son susceptibles de hacerse buenos con las rozas y las quemas practicadas con inteligencia; para ello conviene hacer longueras de monte de trecho en trecho á la distancia que dan sus vuelos las perdices, y dejar las morras y las cuerdas con leña, y las reollas donde se guarecen cuando hace mal tiempo.

El Pardo es un buen cazadero (hoy está en decadencia), pero donde no se puede hacer en un día dado un presupuesto aproximado de lo que se va á matar, como lo hacíamos, verbigracia, en Espinosa y en la sierra de Guadarrama; y si se hace, siempre se salda con *déficit* ó *superávit*.

Las perdices con tanto cernerlas se suben á las encinas buscando defensa y desconciertan al perro y al cazador. No es esto muy frecuente, pero ocurre. En las mismas laderas de los Molinos, en lo libre de Guadarrama, nos sucedió esto tres veces á Argáiz y á mí.

También pide usted mi opinión sobre el perro perdiguero. Se le daré en dos palabras.

El perro ha de ser de mucha sangre y bien mandado. Cazando, nada de voces, nada de silbidos; cuando nos mira mandarle con la mano, cuando no á pedrada limpia. Porque la perdiz siempre que nos puede ver nos está mirando, y desde luego siempre nos está oyendo. Conviene, pues, evitar todo motivo de alarma, hasta el más leve ruido.

Si el perro es fuerte es que el cazador es flojo. Cazador que dice que no puede dominar un perro de sangre y vientos, que le deja por fuerte, es, como yo digo, un *cazadorcito* de pocas facultades. *¡Gas, gas y gas!* Donde hay sangre algo queda, pero donde no la hay nada se consigne. Todavía no he empleado yo con los perros el sistema de la

transfusión de la sangre, ni tengo noticia de que lo haya hecho ningún aficionado.

Hay perros bien mandados, pero calmosos, que cazan debajo de los cañones de la escopeta dos horas por la mañana, y otras dos por la tarde á las colornices, pero que á las ocho de la mañana en verano necesitan llevar un caldero de agua colgado al cuello..... No son esos los que yo quiero; ni tampoco los que cazan bien en fuerza de la costumbre, por hambre ó por temor al castigo, *gutillos* ó villanos sin facultades que en cuanto conocen el regalo dejan de cazar⁽¹⁾.

Repito que no hay perro fuerte para un buen cazador. A todos se les sujeta y se les educa como los educan esos *catedráticos* de los *field-trials*, que en fuerza de inteligencia y perseverancia llegan á conseguir que el ardiente *pointer* se eche á tierra al volar la pieza.

También yo opino que de cada tontería que hace el perro hace dos el mejor aficionado. Las más de

(1) Los guardas, corsarios y cazadores de oficio suelen tener perros de esta calaña, bastardos, que llegan á cazar por deber (léase por el palo, ó el palo y el hambre), pero no por sangre y afición. Los señores les ven cazar, se enamoran de ellos, los pagan á buen precio, les traen á una habitación confortable, les dan bien de comer, les llenan de regalo..... y el perro dice: —Ahora que cace otro.

las veces la razón la tiene el perro, sobre todo cuando, sin haberlo visto, nos empeñamos en que una perdiz de ala tomó hacia abajo y el perro marca contraria dirección. Otras, por ejemplo, sucede que llega el perro al pelotazo, toca y de allí no pasa. Hay cazadores que entonces le dan un pie de paliza (merecida para ellos), y no tienen en cuenta que la perdiz se revoló.

Atolondrados otros con su impaciencia por cobrar la pieza, ensucian el terreno y le quitan el peón al perro; por eso cuando derribamos una perdiz conviene no moverse, y si el perro no está pronto al golpe tirarle una piedra en aquella dirección.

Actualmente no tenemos buenos perdigueros, porque no hay volateros. Los ricos con los ojeos y las jaulas, y los pobres con los alares, perchas, orzuelos y manos gallegas, han acabado con la volatería. Ciertamente tenemos muchos y excelentes tiradores, á lo cual contribuye la bondad de las armas y la excelencia de las municiones modernas; pero ser tirador no es ser cazador: el tirador es el complemento del cazador, nada más.

Con su reclamo bondadoso ha hecho usted entrar en la plaza de EL CAMPO, á un pájaro viejo, y también del campo, amigo Settier (quizás para que me fusilen algunos compañeros). Pero no importa: ni escribo un libro ni doy una conferencia; cumplo con exponer algunas indicaciones..... Y conste, por último y siempre, que nada nuevo digo á los que todo lo saben ó de tal presumen; aunque con leer esas indicaciones, con digerirlas y practicarlas, algo sabrán al fin y al cabo, no ya los que todo lo ignoran, sino los apreciables *cazadorcitos* de verano.....

Las perdices no se manejan como los cubiletes. Requiere su *manejo* calidades nativas, que no todos los aficionados poseen, afición que no muchos demuestran en la guerra galana, haber cazado con buenos volateros de oficio para aprender lo que ellos saben y conocer lo que ignoran é ignorarán siempre, y en último caso, estudiar mucho y con amor en el *gran libro* de la Naturaleza.

RICARDO GUILLÉN.

Madrid, 1.º de Enero de 1892.



EL TIRO POR LA CULATA.



CASO FRECUENTE.

¡RÓDENAS!



RES años hace hoy que le perdimos.

La muerte arrebató á los cazadores valencianos un excelente camarada. El Casino de cazadores perdió uno de sus socios más entusiastas; sus amigos más que un hermano un compañero.

Don José de Ródenas era un perfecto caballero y un completo cazador. Duro en la fatiga, certero en el tirar, conocedor de la caza y peritísimo en el manejo de todas las armas, siguió con lucimiento la carrera de Estado Mayor de ejército, de cuyo cuerpo fué comandante.

Su enérgico carácter no pudo ver impasible la desorganización del ejército en el año 1873 y pidió la licencia absoluta, dedicándose á compartir sus atenciones entre su familia y sus aficiones predilectas.

En esgrima era un profesor, en equitación un modelo de jinetes y en *sport* un completo *sportman*.

El Casino de Cazadores de Valencia, conociendo sus pro-

prios intereses y los méritos de Ródenas, le eligió su presidente en el año 1883, reeligiéndole en 1884, cuyo cargo desempeñó con acierto, resolviendo difíciles problemas.

En el año 1886, un reto lanzado por los cazadores de la ciudad de Gandía, obligó á nuestro casino á recoger el guante lanzado en la arena de la lid, y Ródenas fué unánimemente elegido para campeón de los cazadores valencianos, distinguiéndose en el *pacto á dos*, donde hizo tiros magistrales juntamente con Bautista Salvador.

Modesto por naturaleza, quiso impedir que sus amigos le tributaran la ovación merecida, pero fué imposible contener el desborde de entusiasmo, y Ródenas compartió con Salvador los lauros de una victoria, que el Casino celebró espléndidamente y los amigos festejaron cual debían hacerlo, puesto que aquellos doblaron el número de blancos á los de Gandía.

Por si solo sostenía Ródenas el tiro de pichón del Casino de Cazadores, aun en épocas difíciles por la escasez de aves; y en la tertulia del más perito de los armeros, el inteligente D. José María Navarro, provocaba apuestas, concertaba pi-

ñas y llevaba la animación y el entusiasmo junto á las jaulas de *colombaine*. Durante las veladas de invierno organizaba en nuestro Casino el tiro de salón con pistola y rifle, ejecutando suertes admirables y alguna vez arriesgadas, pero siempre de indiscutible mérito.

Siendo el que suscribe Director del periódico *La Casa*, que á la sazón se publicaba en Valencia, se dirigió á Ródenas con insistencia, pidiéndole que honrase la publicación con algún escrito, á lo cual se resistía su modesto carácter; por fin, á repetidas instancias, cedió, publicando este bien escrito y humorístico artículo:

PÓLVORA LÍQUIDA.

«No ha mucho existía en Madrid un joven inglés agredado á la Embajada de su país, persona muy distinguida y muy conocida en la buena sociedad de la corte por su elegancia, donaire y, sobre todo, por su afición decidida á los usos de nuestra tierra, lo que contribuía en gran manera á hacerse simpático á todo el mundo. No faltaba á una corrida de toros, montaba con gracia y soltura una hermosa

jaca cordobesa, se reía de los que bebían Santerne, Burdeos y cerveza, y saboreaba, en cambio, con deleite todos nuestros vinos, hasta el peleón inclusive. Su galantería con el bello sexo era proverbial, pero decía que las inglesas eran sosas. Por su alegre carácter, más bien se le hubiera creído andaluz que descendiente de la raza sajona.

»Hablando un día de caza entre amigos, manifestó ser aficionado entusiasta, y fué invitado desde luego á una expedición venatoria que debía verificarse dos días después en un monte cercano: aceptó, pero lamentándose amargamente de no tener aún en su poder su escopeta Greener, arma á la que estaba acostumbrado y con la que, según él, efectuaba verdaderos *tours de force*. Refirió con un aplomo sorprendente varios incidentes y escenas de caza casi inverosímiles: todos callaron y aguardaron con impaciencia que llegase la hora de hacerles ver su incomparable habilidad y destreza.

»Llegó el momento, querido X..., de probarnos que cuanto habías contado puede ser cierto—exclamaron sus compañeros al descender del carruaje;—ya estamos en el campo de batalla y no tardaremos en romper el fuego.

»Señores—contestó nuestro joven—hoy no respondo de mí; la escopeta que traigo no encierra en sí la virtud que la mía: con aquella respondo de no perder tiro, pero con ésta....

»Vamos, no seáis tan modesto—contestaron;—para el buen tirador todas las armas son iguales, y esperamos que como cazador dejaréis el pabellón tan bien sentado como acostumbráis en todas vuestras cosas.

»Cada cual ocupó su puesto en ala, y se comenzó la caza como entre aficionados se acostumbra. Una liebre fué la primera que, partiendo de los pies del inglés, fué saludada por dos tiros de éste que le hicieron aumentar considerablemente la velocidad de su carrera. A poco rato varias piezas fueron muertas por los cazadores, mientras que nuestro héroe consumía cartuchos en balde. Comenzó entonces á quejarse de sed, calor, cansancio; se sentó á la sombra de una encina, acriminando á la escopeta que llevaba y haciéndola responsable de sus repetidos desaciertos. Algunas bromas y agudezas de sus amigos parecieron aun exasperarle más, y siguió todo el día gastando pólvora sin provecho para terminar jornada tan gloriosa arrollando de una perdigonada á un hermoso *pointer* al hacer fuego sobre un conejo que salió ileso del disparo. Se regresó, y se convino por unanimidad que Mr. X.... era un chambón á la par que un andaluz de los embusteros.

»Transcurridos unos días, durante los cuales se comentó nuestra historia, produciendo la consiguiente hilaridad; los testigos presenciales del hecho recibieron á su vez una invitación de su amigo para otra expedición de caza; en ella les rogaba acudiesen á la cita, pues obraba ya en su poder su famosa escopeta, y esperaba volver aquel día por su honra. Se reunieron; se efectuó el viaje; se reconoció el arma misteriosa que parecía igual á todas, y luego comenzó la caza, debutando Mr. X.... por una carambola de perdices que llamó la atención de todos. Apenas hubo cobrado el perro las víctimas, levantó su escopeta, la besó y acarició, y en el acto se puso en marcha, colgándose una tras otra varias piezas, sin haber disparado ningún tiro ineficaz: poseído de un ardor verdaderamente febril cansó á todos; no bebió, fumó ni comió; y á no haberle llamado con insistencia, hubiera seguido todo el día tan frenética matanza. La admiración de sus compañeros era indescriptible; no se concebía fuese aquel mismo hombre el que pocos días atrás fusiló su perro. Semieja enigma necesitaba una explicación; se le suplicó la diera, pero exigió, en cambio, el más absoluto secreto de su revelación.

»Señores—dijo—mi escopeta no es igual á todas; su culata está hueca y comunica al exterior por este orificio que cubre este botón invisible, cuyo vacío lo lleno de un líquido especial; de cuando en cuando, tomé un sorbo y él es el que me da la fuerza muscular y la resistencia que apagan mi sed, y, finalmente, aclara mi vista y sujeta mis nervios de tal manera, que no pierdo tiro, como habéis tenido ocasión de observar.

»Respecto al líquido, señores, no vayáis á creer que su composición exige las manipulaciones de un alquimista; es sencillamente.... el jerez seco.

»Convendría, pues, que ensayáramos este procedimiento puramente inglés, en los días en que por efecto del calor ó de la humedad se tuercen los cañones de nuestras escopetas.»

Este artículo retrata el carácter del malogrado Ródenas.

El día 14 de Marzo de 1889, estando en el tiro de pichón del Casino de Cazadores y después de haber hecho excelentes blancos en piñas que él mismo había concertado, sintióse repentinamente enfermo. Se levantó para dirigirse á su casa y cayó muerto de una fatal *asistolía* que no pudo impedir la ciencia, representada allí por los doctos catedráticos de la Escuela de Medicina Dr. Casanova y Dr. Orts, que se encontraban admirando su destreza.

Los abrigos de sus camaradas sirvieronle de lecho mortuario sobre la fría arena del río. Murió en el palenque del

tiro, donde tanto se le vió matar; junto á las jaulas del *colombaine*, y rodeado de amigos y admiradores.

El Casino cerró sus puertas por ocho días. Suspendiéronse las tiradas de pichón; tributáronsele honras fúnebres, y colocó sobre su féretro una rica corona para eterno recuerdo de nuestra Sociedad.

Un estandarte á media asta puesto sobre la chimenea de la sala de conversación, perpetúa su memoria, con la fecha de la jornada de Carcagente, pues la gloria de aquella va unida al nombre de tan eximio socio.

E. VILAR.

Valencia, 14 de Marzo de 1899.



REFORMA DEL CÓDIGO DE CARRERAS

FOR LA

Sociedad de Fomento de las Pazas de Caballos en Francia.

El Comité de carreras de la *Société d'Encouragement*, en sus sesiones de 21 y 23 de Febrero último, ha introducido las adiciones y modificaciones que siguen al Código de Carreras.

CÓDIGO DE CARRERAS.

De la calificación de caballos.

ARTÍCULO PRIMERO.

No serán admitidos para correr, salvo condiciones en contrario, más que los caballos enteros y yeguas nacidas y criadas en Francia hasta el 1.º de Junio de su segundo año de edad, cuya genealogía esté inscripta, bien sea en el *stud book* inglés ó en el *stud book* francés, ó cuyos ascendientes se hallen también inscriptos.

Todo caballo que salga de Francia antes de haber corrido, será descalificado é incapacitado para correr, á menos que posteriormente al 1.º de Junio de su segundo año y antes de su salida de Francia, su filiación, tan completa como sea posible, haya sido registrada por un veterinario oficial, certificado por el propietario y depositado en la Secretaría de la *Société d'Encouragement*.

ARTÍCULO 2.º

Es descalificado é incapacitado para correr allí donde esté en vigor el presente Código (1):

- 1.º Todo caballo nacido en Francia que haya corrido en el continente en una carrera pública:
 - A.—Antes del 15 de Marzo y después del 15 de Noviembre.
 - B.—Llevando un peso inferior á 40 kilos.
 - C.—Sobre una distancia inferior á 1.600 metros, si en la carrera es handicap, ó de 800 metros si no lo es.
 - D.—A la edad de dos años antes del 1.º de Agosto, y después de esta época si ha sido inscripto más de tres meses antes, ó si la carrera es un handicap.

2.º Todo caballo declarado incapaz de correr en Francia por el Comité de la *Société d'Encouragement*, por el de la Sociedad de *Steeple-Chases* ó por el de la *Société d'Encouragement pour l'amélioration du cheval français de demi-sang*; en el extranjero, por las autoridades cuyos poderes correspondan, en sus países respectivos, á los de la *Société d'Encouragement*.

- 3.º Todo caballo que haya corrido en Francia (2):
 - A.—En una carrera en la que el premio no esté formado más que por las entradas pagadas por los propietarios de caballos inscriptos.
 - B.—En una carrera donde la entrada ascienda del 5 por 100 de la suma anunciada como oferta en premio (3).
 - C.—En una carrera donde las condiciones estipulen una retención cualquiera sobre las entradas en provecho del fondo de carreras.
 - D.—En una reunión pública cuyo programa no se haya insertado en el *Boletín oficial*.

Que la reunión esté regida por el Código de Carreras, que no tenga por objeto una especulación, que los excedentes de ingresos sean aplicados por completo al mantenimiento y desarrollo de las carreras, que los premios anunciados no estén en ningún caso sujetos á reducción en provecho de fondos de carreras y que el programa reúna las condiciones siguientes:

- (1) Las disposiciones del párrafo 1.º del art. 2.º no son aplicables á las carreras de caballos árabes, anglo-árabes, de media sangre á los *hack* y *hunters*, ni á aquellas en que la suma anunciada como oferta en premios sea inferior á 1.000 francos.
- (2) Las disposiciones del párrafo 3.º del art. 2.º no son aplicables á las carreras de caballos árabes, anglo-árabes, de media sangre y de *hack* y *hunter*; á las carreras donde la suma de premios sea inferior á 1.000 francos, ni á las reuniones en que el programa no comprenda más que carreras exclusivamente reservadas á los *gentlemen* y carreras militares.
- (3) Esta disposición no es aplicable á los premios ofrecidos por el Gobierno.

La proporción de los premios ofrecidos en el transcurso de un año sobre el mismo hipódromo ó sobre muchos hipódromos, teniendo una administración común, no podrán pasar:

PARA LAS SOCIEDADES				
DISTRIBUYENDO UNA SUMA				Donde uno ó varios hipódromos estén situados en un radio de 40 kilómetros de París.
de	de	de	de	
5.000 fr.	20.000 fr.	50.000 fr.	100.000 fr.	
y menos de	y menos de	y menos de	y menos de	
20.000 fr.	50.000 fr.	100.000 fr.	200.000 fr.	
Precio á reclamar.....	40 0/0	33 0/0	25 0/0	25 0/0
Handicaps.....	40 —	33 —	25 —	25 —
Carreras abiertas á los caballos de tres ó más años sobre una distancia inferior á 2.000 metros....	40 —	33 —	25 —	25 —
Carreras abiertas á caballo de dos años.....	40 —	33 —	25 —	20 —
Carreras abiertas á caballo nacidos y criados fuera de Francia.....	25 —	25 —	25 —	20 —

Estas proporciones no son aplicables á las Sociedades que distribuyen una suma inferior á 5.000 francos.

Para las Sociedades en las que uno ó varios hipódromos están enclavados dentro de un radio de 40 kilómetros de París, la suma media distribuida en premios por día no será inferior á 18.000 francos, y el número de carreras por día no pasará de seis.

ARTÍCULO 3.º BIS.

Quando en virtud de los propósitos de los donantes, los caballos *non tracés* puedan ser admitidos á un premio, las condiciones deben indicar que está abierto á los caballos de toda especie; si se quiere que los castrados puedan disputarlo, se pone: «Para caballos enteros, castrados y yeguas de toda especie.» Debe añadirse: y de todos los países, cuando los caballos extranjeros son admitidos. La fórmula, todos los caballos, comprende indiferentemente los caballos enteros, castrados y yeguas de dos ó más años, de toda especie y de todos los países.

ARTÍCULO 5.º

Toda carrera en que el ganador reciba un premio formado, sea por donación especial, por las entradas pagadas por los dueños de los caballos inscriptos ó por estos dos medios reunidos, es una carrera pública.

El importe de un premio no puede reducirse aun en el caso de que no se presente al poste de salida un número determinado de concurrentes.

Una apuesta particular entre dos propietarios no es una carrera pública; pero si los propietarios que hayan inscripto caballos son más de dos, la carrera es considerada como pública y el ganador como ganador de un premio.

ARTÍCULO 6.º

No hay más que un ganador por cada carrera. Las sumas concedidas al segundo ó al tercero por donación especial ó por las entradas, no son consideradas como premios, aun cuando el programa les dé ese nombre.

El total de ganancias se calcula sobre la totalidad de la suma anunciada como oferta en premio, sin ninguna deducción por las retenciones que el ganador tenga que sufrir por cualquier concepto que sea.

Pero se añade al premio el total de todas las entradas, en provecho del ganador, excepto la suya.

Si el premio, ó una parte de él, se forma con objeto de arte ó otro objeto cualquiera, no entra en suerte; la suma abonable en especie es la sola que se cuenta.

La libra esterlina está calculada al cambio fijo de 25 francos; el florín austriaco al de 2,50; el marco á 1,25; el rublo á 4 francos, y la peseta á 1 franco.

ARTÍCULO 8.º BIS.

Todo propietario que inscriba un caballo por vez primera, debe declarar al Secretario de la *Société d'Encouragement* sus colores, que no pueden ser ya cambiados sin nuevo aviso. Los *jockeys* que se presenten con colores diferentes pagarán una multa de 20 francos.

Ningún propietario puede hacer correr con colores anteriormente adoptados por otro propietario, á menos que este último no haya dejado de hacer correr en Francia desde más de cinco años.

Toda infracción á esta regla motivará una multa de 100 francos.

Quando varios caballos pertenecientes á un mismo propietario ó á una misma asociación de propietarios corran en una misma carrera, deben inscribirse en el programa bajo el mismo nombre y colores.

Los propietarios deben, bajo pena de una multa de 20 francos, distinguir cada uno de sus *jockeys* por una escarapela de diferente color.

De las inscripciones.

ARTÍCULO 9.º

Toda persona que inscriba un caballo por una carrera, se somete, por lo mismo, á la aplicación del presente Código en todas sus disposiciones.

Toda inscripción debe hacerse por el propietario del caballo inscripto, ó en su nombre por su mandatario.

Si hay varios propietarios ó interesados, es considerado como único dueño el que hace la inscripción.

Toda objeción contra la calificación de un caballo debe hacerse, bajo pena de nulidad, antes de la hora fijada para la carrera.

Las inscripciones se hacen por escrito, ó por telégrafo, en el domicilio y á la hora indicada en el programa. Toda inscripción que llegue después de la hora fijada es nula, aun en los casos en que el retraso esté justificado por fuerza mayor.

ARTÍCULO 17.

Todo propietario que desee que sus caballos no corran temporalmente con su nombre, está autorizado para ponerlos bajo el nombre de un representante suyo aceptado por el Comité de la Sociedad, ó en caso de urgencia por los Comisarios, é inscripto en la Secretaría en un registro *ad hoc*.

ARTÍCULO 25.

Las entradas se suman á los premios, salvo condiciones en contrario.

Cuando en virtud de las condiciones de la carrera una parte de las entradas deba otorgarse al segundo y al tercer caballo, si la totalidad de las entradas, hecha deducción de la del primero, no alcanza las cifras previstas, se provee desde luego á completar la parte del segundo, no participando el tercero si no queda una suma disponible.

(Concluirá en el próximo número.)

INDUSTRIAS RURALES.

UNA VISITA Á LA HACIENDA «LA CERERÍA» EN PUERTO REAL.



Se trata de un pequeño dominio enclavado entre pinares, bajo el cielo alegre y risueño de esta comarca, con vistas espléndidas y destinado, en unión con terrenos de labor de otros predios adyacentes, á la producción de leche de vaca, que se vende por cuenta de la propiedad.

Todo se halla combinado de manera que el citado producto reúna excepcionales condiciones y que las conserve hasta su llegada á poder del consumidor, bien se encuentre éste en la villa de Puerto Real ó en las ciudades de Cádiz ó del Puerto de Santa María.

No ha tenido aún por conveniente el propietario adquirir vacas de razas extranjeras, pues estima que si bien las del país no dan la cantidad de leche que esas más especiales, para dicho producto tienen en cambio sobre las mismas la ventaja de hallarse identificadas con el clima y la naturaleza de los alimentos, y en cuanto á la calidad de la leche nada tienen que envidiarles, pues se encuentra en ellas la crema en proporción de cerca de 4 por 100.

Bien es verdad que para obtener dicho resultado no se ha prescindido de gasto alguno, siendo garantía de la bondad del producto el perfecto estado en que han de encontrarse las vacas para ser ordeñadas: el régimen alimenticio á que se hallan sometidas, las condiciones del establo modelo instalado en la hacienda *La Cerería* y el cuidado riguroso que se observa en el acto del ordeño, y prácticas todas relacionadas con el envase de la leche.

Al edificarse el nuevo establo se ha tenido presente el que las vacas que en él pueden ser albergadas encuentren hasta con exceso la cantidad de aire puro necesario para un buen estado de salud; y tanto en la impermeabilidad del suelo y de las paredes hasta cierta altura, como en la forma en que diariamente se practica la limpieza, revélase un conjunto de condiciones higiénicas que no son corrientes.

El régimen de alimentación corresponde al sistema conocido con el nombre de mixto; son conducidas á pastar las vacas durante ciertas horas del día, y las restantes se les amarra en el establo y se les distribuye el alimento en los respectivos pesebres.

No se suministra á las vacas otro género de alimentos que el verde, y algunos que otros meses del año habas, maíz y alverjones en grano y paja de trigo en la proporción debida.

Unas veinte hectáreas de secano y tres de regadío se hallan exclusivamente destinadas á producir trigo, cebada, centeno, maíz y alfalfa, que en verde consumen las vacas durante la mayor parte del año, según tenemos indicado.

Tanto en la época en que las vacas consumen el verde, como en la que se les da paja y grano, se procura alternar en la distribución de los alimentos, no sólo porque así conviene á la mejor calidad de la leche, sino por ser dicha práctica favorable al estado general de la salud del ganado.

Finalmente, en los dos ó tres meses en los que es forzoso el recurrir al empleo del grano, no se distribuye éste sin haber sido antes debidamente quebrantado, y en cuanto al agua que constantemente bebe la vaca en mayor ó menor escala, procede de manantial que brota en piedra viva, y por medio de tubería subterránea, y con el auxilio de noria se envía al pilar destinado para abrevadero del ganado.

El ordeño de las vacas se verifica dos veces al día, de cuatro á cinco de la mañana y de cuatro á cinco de la tarde, con objeto de que la leche llegue caliente al estableci-

miento para su venta en Puerto Real, y unas tres horas después de ordeñada al local donde en Cádiz se expende.

En el tren correo que sale de Puerto Real á las seis y cincuenta minutos de la tarde, puede remitirse á Cádiz la leche acabada de ordeñar á las cinco, y por el vapor de las siete la del ordeño de la mañana; debiéndose hacer constar que durante el periodo de los calores la leche llegada á Cádiz de ocho á nueve de la noche habrá de cocerse inmediatamente que se reciba, dado caso que no haya de ser consumida hasta el siguiente día.

El envío de la leche á Cádiz se hace generalmente en cántaros de hoja de lata, con sus correspondientes candados; pero mediante un suplemento en el precio se remite á domicilio en bonitos envases de cristal herméticamente cerrados, y que no pueden ser abiertos sin haber cortado antes el alambre, del que pende el sello de plomo con las iniciales del propietario: esta vasija excepcional pasa á recogerse al poco tiempo de haberse entregado.

Vimos también en la hacienda *La Cerería* un pequeño rebaño de cabras costeñas que nos llamó la atención, tanto por su finura y buena presencia como por la gran cantidad de leche que les sacaron en el ordeño.

Dichas cabras, que se hallan acostumbradas al régimen de la estabulación, son mantenidas en ciertos meses del año con habas y maíz, y aun cuando la leche por ellas producida resulta muy costosa, vienen á llenar un gran vacío, pues al no faltarles jamás la alimentación necesaria, se obtiene de ellas crecida cantidad de leche en relación á su número en ese periodo de tiempo en el que las grandes cabrerizas situadas en el monte no dan casi ninguna, y en el que la escasez de dicho producto es notoria.

Antes de terminar, y considerando que hacemos en ello un beneficio á nuestros lectores, vamos á poner en su conocimiento un dato curioso que hemos obtenido con motivo de nuestra visita á la hacienda *La Cerería* y como resultado de nuestra conversación con el propietario de dicha finca.

Cuando la leche se ordeña sucesivamente, es decir, á medida que se va pidiendo por los compradores, hay una notoria desigualdad entre la calidad de las diversas cantidades que se venden, pues es bien sabido que así como en la vasija y al cabo de determinadas horas asciende la crema y se separa de las demás materias que componen la leche, aun en mejores condiciones, tiene lugar la ascensión en la ubre de la vaca ó de la cabra; en virtud de cuyo fenómeno físico son ricas en crema hasta el exceso los últimos cuartillos que contiene la ubre y pobres los primeros, que puede afirmarse carecen de ella en absoluto.

Es decir, que si, como estimamos, es perfectamente exacto lo que se nos ha manifestado, resulta que esa preferencia que generalmente se concede á la leche que vemos ordeñar, puede convertirse en perjuicio para nuestra salud, por consumir en ocasiones dicho producto sin la cantidad de crema que le es propia, y en otras, por el contrario, con notable exceso de aquélla, inconveniente que se evita con el antiguo procedimiento de reunir en una vasija toda la leche producto del ordeño de la vaca ó de la cabra antes de repartirse en la proporción que el consumo exige, pues en este caso la crema se halla repartida en igual proporción.

Una colección de gallinas escogidas, blancas como la nieve, y bonitos palomos entretienen la vista, habiéndonos llamado extraordinariamente la atención un campo de centeno ya espigado y de cerca de vara y media de altura.

No dudamos que en la próxima primavera será aún más visitada que en las anteriores la hacienda *La Cerería*, pues la entrada es libre en dicho dominio, y el personal que en ella presta servicio no olvida jamás la atención para con todos que se le tiene recomendada.

COLUMELA.

Cádiz, Enero 92.

Modo de transformar en vinagre el vino picado.—En un lugar caliente, sea el que fuere, en que podáis lograr una temperatura de unos 30 grados, colocad sobre una banqueta, cuya altura sea de sobre 50 centímetros para facilitar las operaciones, una ó dos barricas. Antes se agrandará el agujero de salida del líquido en cada barrica y se abrirá otro agujero igual en la pared posterior de ella, ó sea en el otro fondo, á la altura de unos $\frac{3}{4}$ de aquélla.

Hecho esto, se echará por la parte superior de la barrica ó barricas así preparadas, de 25 á 30 litros de buen vinagre hirviendo, y luego se llenará hasta sólo la mitad del envase con el vino que se quiere transformar en vinagre. Al cabo de unos ocho días, la acetificación deberá ser completa: entonces se sacará por la canilla unos 20 litros del líquido resultante, que será ya vinagre, y lo reemplazará por otra igual cantidad de vino; y así sucesivamente hasta que se acabe el vino que se haya de transformar en vinagre.

La acetificación es mucho más lenta al principio que cuando las barricas madres han funcionado ya, y á medida que las operaciones se suceden, se obtiene más rápidamente la acetificación. Se obtendrá aún mejor resultado, si en el envase se echan algunos trozos ó virutas de haya impregnadas de vinagre ó ácido cítrico.

Hongos.—Para distinguir los que son comestibles (setas) de los que son venenosos, el jefe del laboratorio químico municipal de Madrid indica las siguientes reglas, que de-

ben servir de guía á los consumidores, á fin de prevenir los envenenamientos que muchas veces resultan del uso de aquéllos:

1.º Se deben desechar los hongos de carne coriácea y los que tengan principios de putrefacción.

2.º También se han de desechar los que presenten tallo largo, como una especie de collar ó corbata caída por debajo del sombrerete, y éste se halle humedecido y guarnecido por la parte inferior de láminas blancas, y por la superior de pequeñas berrugas ó manchas blancas y amarillas.

3.º Igualmente se desecharán los hongos que por debajo del sombrerete tengan agujeros, como la esponja, que azuleen ó enverdezan cuando se rompan ó corten.

4.º Debe mirarse con prevención todo hongo que al masticarlo crudo tenga gusto de pimienta, ó que al partirlo den jugo lechoso.

En los casos de duda deben macerarse los hongos durante veinte minutos, al menos, en agua con algunas cucharadas de vinagre, despojarlos después del líquido, lavarlos luego con agua fría, y en seguida secarlos bien con un paño antes de condimentarlos.

Este sencillo medio sirve para despojar á los hongos insalubres de los principios venenosos que contienen, entre los que se conoce uno, la *muscalina*, que aun en la dosis de poco más de medio miligramo, produce envenenamiento difícil de corregir.

J. DE A.

Exposiciones caninas y Field-Trials.

3 de Abril de 1892.—Foxterrier Club, Bruselas.—6.º Concurso.

13 de Marzo.—17.º Concurso de l'Antwerp Foxterrier Club

20 de Marzo.—Concurso de Foxterrier Club Montois.

22, 23 y 24 de Marzo.—Manchester.

30 y 31 de Marzo.—Dieppe.—Sociedad de los Field-Trials, de Normandía.

4 y 5 de Abril.—Sociedad Nemrod, field-trials internacionales holandeses.

11 y 12 de Abril.—Pruebas internacionales del Field-Trials Club de Colonia.

19 de Abril y siguientes.—Field-Trials de la Sociedad Real de San Huberto.—Bruselas.

19, 20, 21 y 22 de Abril.—Dublín.

26 de Abril y siguientes.—Pointer Club y English Setter Club.—Field-Trials.

27 y 28 de Abril.—Bouleau (Oise).—Field-Trials de la Société d'épreuves pour chiens d'arrêt.

1 y 2 de Mayo.—Bruselas.—Exposición del Club du chien de Berger belge.

6, 7 y 8 de Mayo.—Amsterdam.—Exposición internacional del Club Cinophilia.

14, 15 y 16 de Mayo.—Mons.—Exposición de la Sociedad La Diane.

19 y 27 de Mayo.—París.—Exposición canina de la Société pour l'amélioration des chiens en France, rue des Mathurins 40, París.

28, 29 y 30 de Mayo.—Berlín.—Exposición canina.

28, 29 y 30 de Mayo.—Bruselas.—Exposición del Club du Schipperke et du Griffon bruxellois.

31 de Mayo y 1.º de Junio.—Manchester.—North cru and Midland Sheep Dog.

4, 5, 6 y 7 de Junio.—Anvers.—Exposición internacional de l'Antwerp Foxterrier Club.

7, 8 y 9 de Junio.—Islington.—36.ª Exposición del Kennel Club.

14 y 15 de Julio.—Nembrod.—Exposición canina.

6 y 7 de Julio.—Barking.

6 y 7 de Julio.—Sligo.

6, 7, 8 y 9 de Agosto.—Spa.—Exposición canina de la Société Royale de St. Hubert.

31 de Agosto y 1.º de Septiembre.—Birkenhead.

SECCIÓN DE AJEDREZ.

PARTIDA III.

BRILLANTÍSIMA PARTIDA JUGADA EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK (1876) ENTRE LOS SEÑORES BIRD Y MASON.

Partida Francesa.

BLANCAS. H. R. BIRD.	NEGRAS. J. MASON.
1 P. 4 R	1—P. 3 R (a)
2 P. 4 D	2—P. 4 D
3 C. 3 A D (b)	3—C. 3 A R
4 P tm. P (c)	4—P tm. P
5 C. 3 A R	5—A. 3 D
6 A. 3 D	6—Enrocan.
7 Enrocan.	7—P. 3 T R (d)
8 T R. 1 R (e)	8—C. 3 A D
9 C. 5 C D	9—A. 5 C D
10 P. 3 A D	10—A. 4 T D (f)
11 C. 3 T D	11—A. 5 C R
12 C. 2 A D	12—D. 2 D
13 P. 4 C D	13—A. 3 C D
14 P. 3 T R	14—A. 4 T R
15 C. 3 R	15—T R. 1 R
16 P. 5 C D	16—C. 2 R
17 P. 4 C R	17—A. 3 C R
18 C. 5 R	18—D. 1 A D
19 P. 4 T D	19—P. 3 A D

BLANCAS. H. E. BIRD.	NEGRAS. J. MASON.
20 P tm. P.	20—P tm. P
21 A. 3 T D	21—C. 5 R
22 D. 2 A D	22—C. 4 C R
23 A tm. C	23—T tm. A
24 A tm. A	24—P tm. A
25 D tm. P	25—C tm. P T jaq.
26 R. 2 T	26—C. 5 A
27 D. 5 A R	27—C. 3 R.
28 C. 2 C R	28—D. 2 A D
29 P. 5 T D (g)	29—A tm. P T
30 T tm. A	30—T. 1 A R (h)
31 T. 6 T D (i)	31—T tm. D
32 P tm. T	32—C. 1 D
33 C. 4 A R	33—D. 1 A D
34 C D. 6 C R	34—T. 1 R
35 C R tm. P	35—D. 2 A jaq. (j)
36 C R. 5 R	36—D tm. P
37 T 3 R	37—D. 7 D
38 R. 2 C	38—D tm. P D
39 P. 6 A (k)	39—P tm. P
40 T D tm. P A.	40—C. 3 R
41 T. 3 C R	41—C. 4 C R
42 C. 4 C R	42—R. 2 C
43 C. 4 A R	43—D. 5 R jaq.
44 R. 2 T	44—C. 2 T R (l)
45 C. 5 T jaq.	45—R. 1 T
46 T tm. P	46—D. 7 A D
47 C. de 5 T á 6 A	47—T. 2 R
48 R. 2 C	48—P. 5 D
49 C. 5 R	49—D. 1 A D
50 C. 6 C R jaq. (m)	Las Negras abandonan.

Comentarios.

(a) Este primer movimiento de las Negras, conocido ya por nuestro compatriota Lucena en 1497, constituye la *defensa francesa*, llamada así por haberla adoptado en 1834 los jugadores de París contra los de Londres en una partida jugada por correspondencia, y que tuvo gran resonancia entre los ajedrecistas de aquel tiempo.

Muchos teóricos modernos, entre ellos, Jaenisch, Staunton, Lange y otros, analizaron después detenidamente este modo de plantear la partida, y hasta alguno de ellos lo recomendó especialmente, en particular á los que no estén muy versados en la teoría y práctica de los planteos denominados *abiertos*, que requieren estar siempre sobre aviso á causa de las numerosas é intrincadas variantes á que dan origen, y que pueden estudiarse detalladamente en las obras doctrinales. El conocido tratadista italiano Sr. Carlo Salvio, dice en su obra lo siguiente: «*La difesa francese fu detta la partita dei giocatori deboli, ma con più ragione potrebbe dirse la partita dei forti.*» Participamos de la opinión del Sr. D. A. Vázquez, el cual ha dicho recientemente en el *Pablo Morphy*, de la Habana, que: «Pocos partidarios tiene ya la cautelosa jugada de las Negras, 1—P. 3 R, porque deja sin movimiento por mucho tiempo el Alfil de la Dama de las mismas Negras, y permite el desembarazado avance de los Peones blancos del centro. Los tratadistas opinan y las estadísticas revelan, que con ella, lo más que puede pretenderse (si el contrario procede correctamente) es una partida *remise*, es decir, tablas. Tienen, sin embargo, una ventaja: evita que el primer jugador lleve al combate aperturas preparadas y analizadas de antemano, para ataques rápidos y difíciles de contrarrestar.»

Á nuestro modo de ver, la defensa francesa, la siciliana, la holandesa, y en general, todos los planteos irregulares, tendrán siempre decididos partidarios, porque son los mejores para esperar, sin propio peligro ó exposición, á que el competidor cometa tal ó cual error de cálculo, este ó el otro descuido, y pierda así la partida.

Esta taimada y recelosa táctica está muy en boga hoy día, siendo tal vez la mejor para salir victorioso y sin grandes quebraderos de cabeza de la lucha. Sin embargo, la continuación de la presente partida demuestra que las más impenetrables y correctas defensas pueden asaltarse y destruirse, cuando se posee inventiva y certero golpe de vista.

(b) En unos estudios sobre la defensa francesa, hechos recientemente por el concienzudo analista cubano D. A. Vázquez, hallamos la siguiente nota. Este movimiento, 3 C. 3 A D, fué adoptado con buen suceso por Herr Steinitz en el Gran Torneo Internacional de Viena de 1873, y también por Mr. Blackburne en el Torneo de Londres de 1869. Tiene sin duda el mérito de dar al juego mayor vivacidad que la continuación moderna de P tm. P.; Steinitz empleó por vez primera contra Mr. Hauham, en una sesión de juegos simultáneos, verificada en Octubre de 1890 en el «*Mauhattan Chess Club*», la jugada: 3 C D. 2 D; jugada que después fué introducida en la práctica y analizada prolijamente por el Dr. Tarrasch, como el mejor tercer movimiento de las Blancas, para proseguir el ataque contra la defensa de que hacemos mérito.

(c) El siguiente comentario sobre esta jugada, es también propia del Director del *Pablo Morphy*. «Continuación aceptada en 1880 en el Congreso de Brunswick por Zukertot y otros profesores, en consulta contra Schwars y aliados. Mu-

chos maestros prefieren A D. 5 C. M. Tchigorine jugó P. 5 R en la III partida de su match con Mr. Gunsberg, efectuado en la Habana el 5 de Enero de 1890, y perdió el juego á los 46 movimientos. Herr Steinitz es partidario de A D. 5 C, según lo usó contra nosotros en la partida II del match con que nos honró en la capital de la isla de Cuba en Febrero de 1880.»

(d) Jugada hecha con la intención de impedir 8 A. 5 C R, ó solidar quizá la posición del Peón Torre atacado por el Alfil contrario. Este movimiento, en nuestra humilde opinión, constituye una pérdida de tiempo y debilita asimismo el Enroque y el flanco izquierdo de las Negras. Creemos que hubiera podido impedirse indirectamente la jugada. A. 5 C R por medio de 7—P. 3 A D, y si las Blancas hubiesen contestado, 8 C. 2 R, entonces no habría habido inconveniente en jugar: 8—D. 2 A, ó 8—A. 5 C R, defensas que hubieran conducido, jugando correctamente, á una igualdad de posición, contrarrestando, asimismo, la pequeña ventaja de la salida.

(e) Apoderándose de una buena línea de ataque, sobre todo considerando que la columna llamada del Rey se halla libre de piezas. Este ataque es muy propio de los buenos jugadores, y lo empleaban frecuentemente Anderssen y Morphy.

(f) No atinamos la razón de esta retirada del Alfil, tanto más cuanto si las Blancas lo hubiesen tomado con el C, quedaba más desembarazado el juego de la defensa. Por la continuación de la partida, podrá observarse que este Alfil queda arrinconado é inactivo y expuesto á los ataques de los Peones del flanco contrario.

(g) Jugada que denota un plan concebido á maravilla, é inicia una serie de combinaciones á cual más bella é interesante.

(h) Es evidente que las Negras no pueden tomar la Torre sin perder una pieza y la partida, á causa de: 31 C tm. P y 32 C tm. T jaq., etc., etc.

(i) No hallamos términos hábiles para elogiar los procedimientos magistrales é inspirados que adoptó Mr. Bird en el curso de esta partida; aunque no hubiese logrado la victoria, la merecería por la travesura y valentía desplegadas en la concepción del ataque. El magnífico sacrificio de la Dama es, á nuestro parecer, altamente digno de loa y alabanza, ya por su remota eficacia, ya por quedar plenamente justificado ante la fuerte posición central que adquieren con él las Blancas.

Se ha dicho recientemente, que la brillantez sólo la emplean los ajedrecistas de segunda fila ó aquellos cuya fama tiene poco que perder. No extrañamos esta aserción—completamente gratuita y sistemática—dado que, en estos últimos años, el Ajedrez ha perdido algo de su carácter primitivo, considerándolo algunos como un *modus vivendi*, bajo el fútil pretexto ó solapada hipocresía de que, jugándolo interesadamente, es el único modo de hacerlo progresar. De ahí esas sosas é interminables partidas, que tienen indudablemente su mérito especial, pero que aburren y hastían á todo aquel que considera el Ajedrez como un noble ó desinteresado divertimento, y lo estudia detenidamente, no para lucrar, sino para distraer los ratos de ocio y experimentar el placer de jugarlo bien y correctamente. No negaremos que los *jugadores de profesión*, llamados así en contraposición de los denominados *amateurs*, han hecho progresar el Ajedrez; pero también lo han desnaturalizado equiparándolo á los otros juegos de los que difiere tan esencialmente por su propia índole, carácter y relativa importancia doctrinal, más susceptible de estudio y análisis. Tal vez habrá quien tilde este comentario de excesivamente *romántico*; no hemos podido resistir la tentación de hacerlo, en vista de los procedimientos brillantes adoptados por Mr. Bird, procedimientos á los que no nos tiene acostumbrados la escuela hábil y sabihonda, pero monótona y empalagosa que hoy está en moda.

(j) Es evidente que las Negras no pueden jugar 35—T tm. T sin perder la Dama, ni pueden tampoco tomar la otra Torre con la Dama, porque entonces las Blancas darían mate en 2 jugadas á beneficio de T tm. T jaq. segundo de T. 8 A. Quizás la jugada del texto sea la más prudente, pero nos parece que, dada la libertad de los Peones de Torre de las Negras, podía Mr. Mason prolongar más la lucha con esperanzas de Tablas, adoptando el procedimiento siguiente: 35—C tm. C; 36 T tm. T jaq.—D tm. T; 37 T tm. C—D—1 C jaq., con la intención de continuar luego por R. 2 A etcétera, etc.

(k) Las Blancas conducen con grande energía el ataque que demanda suma vigilancia por parte de la defensa.

(l) El jaque del Caballo á 6 A R no hubiera dado ningún resultado favorable á las Negras, ya que las contrarias podrían tomar el C. con la T. para jugar luego C. 5 T jaq.

(m) Digno coronamiento de un ataque enérgicamente sostenido y brillantemente terminado; las Blancas dan mate en pocas jugadas.

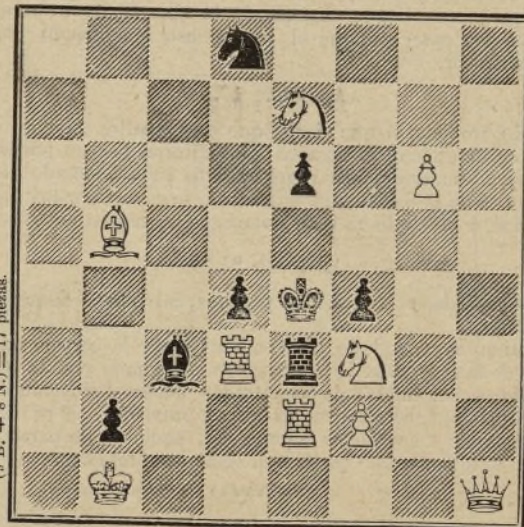
José TOLOSA y CARRERAS.

Barcelona, 3 de Marzo de 1892.

PROBLEMA DE AJEDREZ N.º 6.

Compuesto por D. Valentín Marín.

Negras.



Blancas.

Las blancas juegan y dan mate en 2 jugadas.

También nos han comunicado soluciones exactas del Problema núm. 4 los Sres. Fernando de Castro (Segovia), Roig Pérez y Martí (Barcelona). Estas comunicaciones no llegaron á tiempo para insertarlas en el último número de EL CAMPO.

Los últimos partes telegráficos de la Habana anuncian que Mr. Steinitz ha salido vencedor en su lucha contra Mr. Tchigorine. Reciba nuestra humilde, pero entusiasta enhorabuena. El resultado total de las partidas jugadas ha sido:

Steinitz, 10; Tchigorine, 8; Partidas Tablas, 5.

OBRAS VENATORIAS RARÍSIMAS.

Bibliografía Venatoria Española, por el Excmo. Señor D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 125 pesetas.

Tratado de la Caza del Vuelo, por el capitán D. Fernando Tamariz de la Escalera, 1654. Con un discurso, un apéndice y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publicalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros, 1889. Un volumen en 8.º, 125 pesetas.

Investigaciones sobre la Montería y demás ejercicios del Cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara. Reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º, 125 pesetas.

Prólogo de la segunda edición del Can y del Caballo, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Tirada aparte. Un volumen en 8.º, 25 pesetas.

Del Can y del Caballo, por el protonotario Luis Pérez, 1568. Segunda edición con un prólogo del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publicala el Excmo. Sr. D. José María de Hoyos y Hurtado, 1888. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 250 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

La jabonería del Congo á sus clientes.

La casa Victor Vaissier, de París, informa á su elegante y numerosa clientela, que su famoso jabón de tocador, tan fino y deliciosamente perfumado, lleva este título: *Jabón de los Principes del Congo* y el nombre *Victor Vaissier*. Se venden productos similares, pero que no son sino groseras imitaciones del verdadero *Congo*.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres. 139.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDACE único inventor 29, B° des 1. aliens, Paris VELOUTINE Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

ESTREÑIMIENTO. — Polvo laxante de Vichy.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Baño AGUA de COLONIA REAL muy apreciada Perfume exquisito y duradero para el Tocador JABONDULCIFICADO Olores superfinos De una acción saludable sobre la PIEL

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantánea: eamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL
Año 20 pesetas.
Seis meses 11 »
Tres 6 »

EN EL EXTRANJERO EN AMÉRICA, ORO
Año 25 francos / Año 6 pesos fts.
Seis meses 14 » / Seis meses 3,50 »
Tres 8 » / Tres 2 »

Oficinas: calle de las Salesas, 19, primero.

MADRID

EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20

1892

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alparagatas guarnecidas.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.—Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada *La Escopeta Moderna*, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

H. MOTTET Comerciante en caballos,
26, De Grey street, York
(Inglaterra), acepta también la comisión de caballos de carreras.

PARRY MANUFACTURING COMPANY.

INDIANÓPOLIS, INDIANA, E. U. de A.

Esta es la fábrica más grande del mundo para la

CONSTRUCCIÓN de VEHÍCULOS en general

CARROS Y VAGONES

Construye también bajo el nombre de

INDIANÓPOLIS VAGÓN Co.

Tilburis finos, sillas volantes, carruajes de plataforma, etc.

Por catálogos y precios para exportar dirigirse á Mosbacher & Co., 105 Water St., Nueva York.

BAZAR DE ARMAS

EFEITOS DE CAZA

— DE —

Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS—Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA

INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS

á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén

y sus precios fijos, pídase Catálogo general,

que se facilita gratis.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 11.15	N. 7.45	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...	10.38	4.59			
La Encina... llegada...	1.42	7.15			
Alicante... llegada...	5.20	10			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Alicante... salida...	N. 9.20	T. 3.20			
La Encina... llegada...	1.19	6.18			
Chinchilla... llegada...	T. 4.46	9.08	M. N.		
Alcázar... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
Madrid... llegada...	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T. 5	T. 12.52	M. 7.40
Murcia... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	4.35	8.43	
Madrid... llegada...	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Madrid..... salida...	M. 7.05	T. 4.35	N. 7.30	3
Guadalajara... llegada...	1.05	6.40	9.10	4.26
Salamanca... llegada...	9.11		9.15	4.31
Sigüenza... llegada...	12.18		11.34	6.37
Alhama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.36		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Zaragoza... salida...	M. 7	N. 9.10	N. 2.30	
Calatayud... llegada...	11.03		12.21	5.01
Alhama... llegada...	11.23		12.26	5.16
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Salamanca... llegada...	4.12	M.	3.46	8.23
Guadalajara... llegada...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid... llegada...	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Sevilla... salida...	N. 8.50	T. 6.15	M. 10.26
Alcázar... llegada...	2.32	5.36	12.34
Madrid... llegada...	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T. 4	M. 6.10
Sevilla... llegada...	8.25	10.05
Madrid... llegada...	N. 8.50	10.26
	8.35	5.50




HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo el 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAVER, STEELE & AUSTIN

GRINNELL, IOWA, U. S. N. A.

MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEELE MOWERS AND STEEL RAKES

MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

ESPIGADORAS, MODELO RANDOLPH. Las mejores del mundo y que más se adaptan á las exigencias de los cosecheros de los países de la América Española y la República del Brasil.

SEGADORAS Y COSECHERAS. Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y de otras varias plantas en la economía agrícola de los países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil.

Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse á los agentes de *El Espectador*, Nueva York.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cría de las aves de corral.

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm. 0,	30 huevos.....	30 pesetas.
» 1,	50 »	50 »
» 2,	100 »	100 »
» 3,	150 »	120 »
» 4,	250 »	160 »

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Vía Diagonal, 125, Gracia.—Barcelona.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



PARIS
GRANDES ALMACENES DEL
Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en español o en francés encerrando todas las modas de la ESTACIÓN de INVIERNO, a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 0/0 sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO.—Cruz, 23.—MADRID.

MOYNSFELDS
BELGICA

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D^r FRANK



Querido enfermo.—Fíese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.—Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumeria

especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

CALZADO IMPERMEABLE. — INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ.—Príncipe, 19 y 21, Madrid.—ENTRADA POR EL PORTAL.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. 45 »

» EXCELSIOR. 45 »

» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica, basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil.—Precio en París, 5 francos. DUSSE, 1, RUE J. J. ROUSSEAU, PARIS.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La

VELOUTINE

Pulv. de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

OBRAS DE D. ANTONIO VALBUENA (MIGUEL DE ESCALADA.)

FE DE ERRATAS del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.^o. 6 pesetas.
RIPIOS ARISTOCRÁTICOS (cuarta edición, un tomo en 8.^o). 3 »
RIPIOS ACADÉMICOS, un tomo en 8.^o. 3 »
HISTORIA DEL CORAZÓN, idilio (segunda edición). 0,50 »
PEDRO BLOT (traducción de Paul Feval). 2 »
J. ZORRILLA (biografía). 1 »

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superior izquierdo Choke-Bored, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, a precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Fábrica de Pólvoras
OVIEDO

PÓLVORA de GUERRA, CAZA y MINAS.
Dinamitas y Cápsulas
MECHAS DE SEGURIDAD

Medalla de oro

EXPOSICIÓN NACIONAL DE MINERÍA DE MADRID, 1886.
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA, 1888

La más alta recompensa en explosivos en la
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS, 1889

Los pedidos al Director-Gerente, Uria, 40,
OVIEDO.

GRANDES PERRERAS
DE BON SECOURS

FOR

PÉRUWELZ (HAINAUT), BÉLGICA

Propietario: Mr. Tondreau-Loiseau
banquero en Péruwelz.

Estas perreras, fundadas en 1865, gozan de gran renombre, y centenares de sportmen del alto mundo cinegético europeo, podrían atestiguar la lealtad que preside en sus operaciones y los méritos extraordinarios de los numerosos perros selectos (d'élite) que se han expedido después de 1885. Estas perreras están formadas exclusivamente de perros de muestra ingleses: pointers de grande y pequeña talla y setters laverak de las más ilustres sangres conocidas. Los aficionados pueden encontrar en ellas cachorros pointers y setters de seis a doce meses, no enseñados todavía, todos ellos ejemplares irreprochables, a precios que varían entre 150 y 275 francos, y también perros adultos admirablemente adiestrados y dotados de las más brillantes cualidades cinegéticas a los precios de 350, 400 y 450 francos, según la mayor o menor perfección que presenten los ejemplares en formas y destreza.

Las perreras están abiertas a todos los sportmen que hayan solicitado visitarlas, y los aficionados que deseen ensayar los perros adiestrados en los terrenos de caza, pueden hacerlo, siempre bajo condición de entenderse antes con el propietario respecto a los días de ensayo. Los perros que se vendan a aficionados españoles, se les expedirán a la estación de Irún ó Port-Bou, de donde les serán reexpedidos con destino definitivo.

Dirigirse a Mr. Tondreau-Loiseau, banquero en Péruwelz (Bélgica).

EL PERIÓDICO DE CAZA
Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal EL CAMPO, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista,

SALESAS, 19, PRIMERO.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Privilegiada en 1886, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanaron de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil. — DUSSE, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.